

M
O
V
I
M
I
E
N
T
O

P
R
O

C
E
L
I
B
A
T
O

O
P
C
I
O
N
A
L

9-10
JUNIO
1984



II ENCUENTRO GENERAL MOCEOP

NUESTROS PRESUPUESTOS

1. Una Iglesia en marcha

NOS SENTIMOS ELEMENTOS ACTIVOS EN UNA IGLESIA QUE SE VA CONSTRUYENDO DE CONTINUO. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incesantemente recreadora.

2. La Buena Noticia

QUEREMOS ESTAR PRESENTES ENTRE LOS HOMBRES, COMO SIGNO Y BUENA NOTICIA. Este intento nos constituye como comunidades de Jesús.

3. La pequeña comunidad de corresponsables

APOSTAMOS RADICALMENTE POR LA DESCLERICALIZACIÓN. Vivimos la fe desde comunidades que quieren seguir creciendo a más fraternas e igualitarias.

4. La dignidad de ser hombres

QUEREMOS SER SIGNO COMO CREYENTES Y COMO HOMBRES QUE LUCHAN POR ALCANZAR UNA PLENITUD HUMANA. La libertad para elegir estado y hogar, la transmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros derechos no sometibles a ninguna imposición ni ley.

A. Global, panorámico:

EL REINO DE DIOS, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

NUESTROS OBJETIVOS

B. Específico, diferente:

Colaborar intensamente al REPLANTEAMIENTO DE LOS MINISTERIOS EN LA COMUNIDAD: DESCLERICALIZAR LOS ministerios.

C. Operativos:

- Potenciar focos que irradian este espíritu, atendiendo las peculiaridades culturales de cada zona.
- *Comprometemos en este replanteamiento de los ministerios*, deshaciendo en lo posible los malentendidos.
- *Concretar en cada zona los medios a utilizar* en cada momento. Sugerir y comunicar pistas de actuación.
- Impulsar la *desclericalización en nuestras comunidades*.
- *Reivindicar* en cada caso que se presente la *no vinculación obligatoria* de ningún ministerio a un sexo o a un estado de vida.
- Luchar por el *reconocimiento de los derechos humanos* dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.
- Servir de *aliento y apoyo* a las víctimas de la ley del celibato: personas y comunidades.
- Animar a que se *eludan procesos de secularización*.
- *Buscar cauces de cara al gran público*, que puedan ayudar a que tanto creyente sencillo se aclare en este tema.

¡GRACIAS!

Al clausurar nuestro II ENCUENTRO GENERAL, nos atrevemos a levantar la voz para "decirnos" de nuevo y "vocear" desde lo alto de los tejados, en la medida de nuestras fuerzas, *dónde estamos*:

—**Confirmados en la validez vital y evangélica de nuestros presupuestos y objetivos**, contrastados a lo largo de estos años y compartidos por tantas pequeñas comunidades de creyentes.

—**En comunión**: "ni fugitivos ni desertores". Con una disponibilidad, sin dobleces ni estrategias, para el diálogo y el servicio; con el convencimiento de que el Espíritu nos exige que aportemos lo que nos anima a vivir.

—**Desde la irrefragabilidad de los hechos**: ratificados en una de nuestras intuiciones claves: la historia se edifica poco a poco con decisiones de personas que arriesgan desde la responsabilidad.

—**Animados a seguir**, al haber palpado la viabilidad de nuestro empeño, la necesidad de tantas comunidades y el entusiasmo de tantos compañeros.

—**En solidaridad** con todos los hombres en que vayamos atisbando llamadas de ayuda y ofertas de simpatía y desinstalación: para poder servir.

—Sin ninguna pretensión de formar un nuevo tinglado u otra organización más; pero dispuestos a subrayar, a recordar nuestra parcela de verdad: un espíritu.

Nuestro ALTO EN EL CAMINO, es una *confirmación*, pero al mismo tiempo *un reconocimiento* hacia todos los que han hecho posible que hoy podamos saborear lo que vivimos y pregonar nuestra vivencia. *¡Gracias...!*

—**A tanto pionero** que se dejó la piel, el honor, tantas cosas y seres queridos y tal vez hasta la fe, en otros tiempos menos propicios a la sinceridad y a la libertad de los hijos de Dios...

—**A tantas comunidades** y a tantos creyentes que con su acompañamiento crítico y comprensivo nos ayudaron a bajarnos del pedestal sagrado...

—**A tantas mujeres** que apostaron por el amor frente a calumnias, incomprensiones, insultos y asedios a sus conciencias...

—**A tantos teólogos y "jerarcas"** que con valentía y desde el riesgo "profesional" han ido abriendo cauces a unas comunidades más fraternas y a unos ministerios desclericalizados...

—**A tanto creyente** que, insatisfecho, aporta —a veces sin captar la profundidad de su gesto— un talante de

servicio y disponibilidad que nos acerca el Evangelio...

—A tanto hombre de buena voluntad —aun no creyente— que tantas sendas y huellas de Evangelio ha ido facilitando a los mismos "seguidores" de Jesús..

—AI ESPIRITU, que es en definitiva quien mueve todos estos hilos de nuestra historia... IGRACIAS!

EQUIPO DE REDACCION:

Ramón Alario.
Julio P. Pinillos.
Félix Barrera.
Alfonso Gil.

**AGRADECEMOS
SINCERAMENTE
A LOS HH. DE LA SALLE
DE MARQUES DE MONDEJAR, 32
SU DISPONIBILIDAD,
SERVICIO Y
COLABORACION
DURANTE LA CELEBRACION
DEL ENCUENTRO**

SUMARIO

Editorial.....	3
II Encuentro General Moceop.....	5
Comunicaciones.....	22
Para la contemplación.....	35
Economía.....	36
De aquí y de allá.....	37

II ENCUENTRO GENERAL MOCEOP

SALUDO A LOS ASISTENTES

Julio Pérez Pinillos

Es importante decir, de entrada, que agradecemos este local, tan acogedor. (Es la primera vez que se nos recibe en un Colegio oficial de la Iglesia, conociendo previamente el tema).

Cuando le dijimos al Sr. Director que, acaso, pudiera haber problemas, él dijo: "que los haya; ésto es un Colegio de Iglesia y está al servicio de la Iglesia que nace y quiere ser servidora del Pueblo". Nuestro agradecimiento, Sr. Director, que, además, nos honra con su presencia. Fué ayer en privado; hoy lo hago en público y en nombre del moceop y de todos los asistentes.

Hemos venido —habeis venido— a participar en el tema de **LA COMUNIDAD CRISTIANA**, que presenta ese gran buceador y enamorado del asunto que es José María Castillo. Sí, habeis venido muchos por esta causa y, enseguida, vamos a ir a ello. Sin embargo hay también entre nosotros gentes que han venido, además, a participar en lo que desde el inicio de su preparación venimos llamando **II ENCUENTRO GENERAL DEL MOCEOP**, con dos días de duración. Hemos de resaltar este dato que nos permite enmarcar la charla y nos autoriza a dedicar unos minutos a la presentación del moceop.

Objetivos del Moceop

Los objetivos del moceop (se os dará una carpeta explicativa a la salida de esta charla), que ya lleva cinco años de existencia y que nació algo más "despistado" de lo que está hoy (despistado en cuanto la pista de arranque no era del todo exacta), son los siguientes:

1. (Lo decimos desde los estatutos que nos dimos en el Encuentro General anterior) **QUEREMOS ESTAR PRESENTES ENTRE LOS HOMBRES COMO "SIGNO" Y BUENA NOTICIA**. Queremos estar como servidores. Nos parece

urgente la Convocatoria de Jesús que es viva, sorpresiva e incesantemente creadora. Eso, de arranque: **LA EVANGELIZACIÓN**. Ayer hablaba con los que han venido de Huelva, durante la cena, en mi casa; y al final de nuestra conversación calentita, concluíamos: que, que, de claro, queremos retomar la fuerza con la que nos ordenamos, retomar el sentido del Evangelio que nos llevó a ser sacerdotes de Jesús. Lo primero, la evangelización. Una compañera que está aquí, en esas butacas, decía hace unos días: "yo, cuando oí hablar del moceop, pensé: seguramente que esta gente piensa en casarse y ya está", pero cuando ví que su objetivo primero era la evangelización me dije "esto va en serio".

2. **NOS SENTIMOS ELEMENTOS ACTIVOS EN UNA IGLESIA QUE SE VA CONSTRUYENDO DE CONTINUO, —A SER POSIBLE— EN COMUNIDADES CRISTIANAS**. La comunidad cristiana nos parece el espacio ideal para la expresión de la fe. Esto lo reivindica el moceop cada día con más claridad; por ésto, precisamente, decimos que hoy estamos menos "despistados" que al principio. Por supuesto que lo reivindicamos con otros grupos de Iglesia que han descubierto la urgencia de Comunidades Cristianas vivas y comprometidas.

3. **APOSTAMOS RADICALMENTE POR LA COMUNIDAD CRISTIANA DESCLERICALIZADA**. Ésto es lo específico del moceop: la desclericalización de la Comunidad Cristiana. Pretendemos vivir la fe desde Comunidades en las que se aprovechen todos los dones y carismas que el Espíritu da a la Comunidad, evitando que se cercene o recorte ninguno de ellos en razón del sexo o del estado de vida de sus miembros. Cuando se nos pregunta: Qué decis sobre la mujer en la Iglesia?, contestamos esto mismo: que no se cercene ningún don ni carisma en

razón del SEXO o del Estado de vida... "Fulano de tal fenomenal, la Comunidad le reclamó por ser un gran animador de la fe y un gran creyente... pero se ha casado... ya no vale para Presbítero de la Comunidad". No nos parece correcto decir esto. Vendrán los jerarcas de la Iglesia y dirán: "no, por ahí no puede soplar el Espíritu; el animador de la Comunidad debe ser necesariamente célibe". Humildemente, nos parece que esto es estar prohibiendo al Espíritu hacer lo que está demostrado históricamente que ha hecho: llamar a gente casada a animar la fe de la comunidad creyente.

4. QUEREMOS SER "SIGNO" COMO HOMBRES Y COMO CREYENTES, QUE LUCHAN POR UNA PLENITUD HUMANA. Libertad para elegir estado y hogar; para vivir la afectividad de la manera más natural y para transmitir la vida, como don de Dios. Derechos todos ellos que no pueden ser sometidos por ninguna disciplina, por ningún pacto ni por código alguno, sino únicamente a la Ley del Señor.

¿Es este un asunto Clerical?

Lo sería si buscáramos permanecer, sea como sea, a nivel de Movimiento moceop; permanecer cuando las Comunidades Cristianas ya estuvieran reivindicando estos objetivos. Ojalá —y os lo decimos de verdad a todos aquellos que, sabemos, estais muy vinculados a las Comunidades cristianas— ojalá de verdad empeceis a reivindicar en la práctica de vuestras Comunidades lo que el moceop ya está reivindicando (perdonad lo que suene a petulancia). Que a Fulano de Tal, cura casado, le llama la Comunidad como animador de la fe porque conoce su vivencia de Jesucristo... y sin embargo a ese Fulano de Tal se le prohíbe "ejercer ese Ministerio" porque "se ha casado"... eso hay que denunciarlo. Que en vuestras comunidades existe Fulano de Tal, cura casado, hombre de gran fe, de tal modo que, posiblemente, sería un buen Presbítero, ¡llámadle! El día en que las comunidades cristianas empiecen a reivindicar estos asuntos, nosotros debemos desaparecer como movimiento, de lo contrario seremos clericales. Que haya curas que —secularizados o no— hayan sentido el deber de reivindicar todo lo dicho anteriormente y hayan puesto manos a la obra antes o a la par que algunas comunidades cris-

tianas... ¿Ha de llamarse clerical? No. Pues faltaría más.

POR QUÉ NOS LLAMAMOS "MO-CE-OP" (insistiendo en lo de **CELIBATO OPCIONAL** como **Movimiento**) si, lo que pretendemos es la desclericalización de la Comunidad cristiana? Esta es una pregunta que nos hemos —y nos vienen haciendo— muchas veces. Esta es nuestra respuesta: porque entendemos que muchas comunidades están castradas porque se les ha impuesto un sacerdote célibe. La celibatoocracia ha marginado muchos dones y carismas de la Comunidad con aquel afán de decir que el celibato es más que el Matrimonio. Mentira "Hemos renacido a la muerte y Resurrección del Señor"... más no se puede decir. Pero Pablo lo dice a todos los bautizados y en razón del bautismo (no del celibato ni del "Orden sacerdotal").

Nos seguimos llamando "MO-CE-OP" porque entendemos que la **OPCIONALIDAD DEL CELIBATO** es una clave interpretativa de cara a cantidad de opresiones (no digo a todas) que se han dado y se dan en la Iglesia, en la línea del poder. El mando y el dominio se ha transmitido en la Iglesia —en gran parte— a través de sus capitanes célibes impuestos. (Sabemos que existen otras Confesiones cristianas que no son celibatarias y también cultivan el autoritarismo. Por eso matizamos nuestra afirmación anterior).

Si al nombre del MO-CE-OP porque entendemos que desde su especificidad y como movimiento que es de Iglesia —junto a otros movimientos— quisiera hacernos caer en la cuenta de que el Celibato impuesto está empobreciendo a las comunidades cristianas.

Por eso seguimos manteniendo el nombre "mo-ce-op", aunque en orden a una mayor claridad, acaso, tengamos que añadir entre paréntesis una referencia a la desclericalización de los ministerios en la Comunidad.

Pequeñas pinceladas sobre el Moceop

a. No es un **Movimiento de curas casados**. Es de curas casados y no casados y de Comunidades cristianas —o gente en camino—. No es un **Colectivo de curas** que "quieren apañar su corazoncito" Lo tenemos "apañado —o semiapañado o no apañado, como tanta gente de la "vida civil". Pero no se trata de apañar el corazoncito. Una maravilla del moceop es que en la medida en que está creciendo, lo hace —en un porcentaje

significativo— entre sacerdotes no casados y “en plenas funciones”. Esto es muy importante. En Madrid, por citar lo que más conozco, participan con nosotros sacerdotes y teólogos no casados, con un espíritu fino, que, al estar con nosotros, están diciendo: ¡Ojo!, que no es esta una reivindicación de curas casados, sino una reivindicación de la iglesia en la que debemos participar todos.

b. **La gente del moceop está en Comunión con la Iglesia.** No estamos en o por una Iglesia paralela. No decimos; “es que nos han echado y ahora querríamos entrar, pero como no nos dejan...” No nos ha echado nadie de la Iglesia. ¿Dónde están las puertas y los porteros de la Iglesia? En todo caso el moceop no tiene conciencia de marginado; sí de marginal en algunos aspectos, ya que se mueve en los márgenes —en algunos—; pero DENTRO.

c. **Los hombres del moceop estamos convencidos de que los derechos no se mendigan, sino que se ejercen.** Siempre, claro está, con respeto, discreción y diálogo evangélico con los constituidos en jueces y discernidores por el Señor Jesús.

Algunos datos a resaltar en el recorrido del Moceop

a. **El moceop lleva cinco años de existencia silenciosa y esperanzada,** caminando hacia las raíces de la fe. Lo hemos dicho muchas veces. Entre nosotros hemos hablado de espiritualidad, una espiritualidad que da la impresión de que empezamos a retomar y no gracias a nosotros solos, sino a muchos brotes que se sienten sacudidos en la Iglesia. Tenemos la impresión de que está surgiendo una nueva sabiduría —hasta ahora invernada— en varios colectivos de Iglesia; como si quisieramos retomar la ilusión y ganas de conectar con el Pueblo de Dios; algo que teníamos aparcado desde hace unos años.

b. **Hemos pretendido caminar —y en ese afán estamos— desde las raíces de la fe y la Esperanza.** A fondo perdido. Es lo único que te da garantías contra las prisas y los planteamientos demasiado coyunturales: trabajar a fondo perdido, porque te lo crees, porque esperas que es verdad.

c. **Estamos en trece diócesis, más lo menos organizados.** E inquietos y sensibilizados al tema van surgiendo en cantidad de sitios. Elementos humanos —compañeros— más o menos triturados,

que se han repuesto del dolor de la secularización y se han dicho: Yo ¿Quién soy caminando por ahí solo dejandome comer por la nostalgia o el cansancio? Voy a unirme a los compañeros que están buscando...” De estos cada vez hay más. Me imagino que esto es señal de que algo está madurando. No sabemos si en el moceop o en otros grupos de Iglesia. Pero gentes que, hasta ahora han estado en el dolor y el sufrimiento ya empieza a estar en la Esperanza y en la Comunión. Esto se va notando en varias diócesis. Muy importante y estimulante sobre todo para los sitios sociológicamente más cerrados.

d. **Participamos con otros grupos de Iglesia.** Si el moceop se mirara el ombligo de sus problemas y no la tarea educativo-evangelizadora de la sociedad, sería gravísimo. Pero el moceop, que tiene como aspecto específico la desclericalización de las comunidades cristianas, participa de los aspectos generales reivindicativos de otros grupos de Iglesia. En Madrid, por ejemplo, participamos en “Iglesia en mundo obrero” y nos reunimos con todas las fuerzas de Iglesia en medios obreros. Otros compañeros participan en Colectivos diferentes: “Curas en barrios” “Comunidades de base” “Cristianos en Madrid”.

e. **Estamos en relación internacional.** El año pasado tuve la suerte de participar en lo que llamamos pomposamente “SINODO UNIVERSAL DE CURAS CASADOS. Por supuesto que no fué universal, sino europeo (participamos ocho países de Europa). Dentro de un año nos reuniremos otra vez y, según los datos que tengo —a mí se me delegó como enlace para países de habla hispana—, ya hay doce países de Latino-América muy sensibilizados con el tema del próximo sínodo; gente que quiere asistir al encuentro proyectado en Roma para finales de Agosto/85. Ya veremos si la economía y demás circunstancias se lo permite.

Nada más, amigos. Perdonad si me alargué demasiado. Este es el marco en el cual encuadrar la charla que a continuación nos ofrece José M. Castillo. Adelante, José M.^a

CRISIS ACTUAL Y ORGANIZACION DE LA IGLESIA

José María Castillo

Introducción

Se trata, en esta ponencia, de presentar, desde una reflexión teológica sobre el hombre-sociedad de hoy, qué tiene que ofrecer la Comunidad cristiana y cómo debe organizarse ella misma en sus ministerios y en su funcionamiento. Por lo tanto, mi intención es hablar sobre la organización de la Iglesia. Pero lo voy a hacer, tomando como punto de partida, la situación actual en nuestro mundo y en nuestra sociedad.

Esto quiere decir que estamos profundamente persuadidos de que no se puede hablar correctamente sobre la organización y el funcionamiento de la Iglesia, si no tenemos en cuenta, al mismo tiempo, lo que ocurre en el entorno social, político y cultural en el que la Iglesia trabaja para presentar a los hombres el mensaje de Jesús. La Iglesia no es un hecho aislado en sí mismo. La Iglesia es un hecho social y por eso participa inevitablemente de lo que ocurre en la sociedad. Por consiguiente, sería un error pretender hablar sobre la Iglesia teniendo en cuenta solamente los datos que nos puede suministrar el Nuevo Testamento y la Tradición cristiana. Por supuesto, debemos tener en cuenta esos datos. Pero con eso no basta. Por eso, junto a los datos que nos suministra la teología, vamos a tener muy presente lo que ocurre en nuestra sociedad en el momento actual. Solamente así, esta reflexión tendrá el realismo y la veracidad que de ella hay derecho a esperar.

Esto supuesto, voy a dividir mi exposición en cuatro partes. En la primera, voy a hablar sobre la situación actual y su incidencia en el funcionamiento de la Iglesia. En la segunda, trataré sobre la estructura y la organización de la Iglesia. Esta distinción entre estructura y organización es fundamental para saber qué es lo que en la Iglesia puede cambiar o incluso debe cambiar, y qué es lo que siempre debe permanecer intacto. En la tercera parte, vamos a reflexionar sobre la organización y la especialización de la religión, con las consecuencias que eso lleva consigo. Por último, en la cuarta parte, diré cómo debe organizarse la comunidad cristiana, si es que quiere

tener una influencia positiva y benéfica en nuestro mundo y en nuestra sociedad.

1. La situación actual y su incidencia en la Iglesia

Hay un hecho que salta a la vista de todos: la sociedad avanzada y tecnocrática, en que vivimos, es una sociedad deshumanizada y deshumanizante desde muchos puntos de vista. Se trata, en efecto, de la sociedad que genera el confort y el consumismo, el bienestar y la eficacia, pero de tal manera que todo eso se consigue a base de cosas que son asombrosamente irracionales: la dominación económica y política de unos pueblos sobre otros pueblos, la progresiva destrucción de la naturaleza y del medio ambiente, el embrutecimiento colectivo en jornadas de trabajo agotadoras mientras al mismo tiempo hay millones de parados sin empleo, el lujo y el despilfarro de unos junto a la miseria de otros, la amenaza constante de guerras y catástrofes y tantas otras cosas que resultaría penoso enumerar. Todo esto es demasiado conocido, de tal manera que al decir estas cosas parece que me estoy refiriendo a trivialidades ya sabidas por todos.

Pero era necesario empezar por ahí. Para llegar, desde ahí, a los fenómenos más deshumanizantes que están ocurriendo entre nosotros. Me refiero, ante todo, al poder represivo y totalitario que el sistema ejerce sobre los individuos. Porque, como se ha dicho con toda exactitud, el totalitarismo no es solamente una uniformación política terrorista, es también una uniformación económica-técnica no terrorista que funciona manipulando las necesidades de la gente en nombre de un falso interés general (H. Marcuse). He ahí el secreto de la cuestión: a los individuos se les crean continuamente nuevas y falsas necesidades mediante la propaganda y la publicidad; la gente consume y gasta por encima de sus posibilidades, aunque para ello sea necesario un trabajo agotador y penoso, el pluriempleo y las horas extraordinarias, la agresividad, la miseria y la injusticia. Y la cosa está tan perfectamente organizada que ya nadie puede escapar de este sistema de vida, ni aún

siquiera pensar en una dirección distinta.

He ahí lo regresivo y totalitario en acción. Como ha dicho acertadamente H. Marcuse, "lo que es retrogresivo no es la mecanización y la regularización, sino su contenido; no la coordinación universal, sino su encubrimiento bajo libertades, elecciones e individualidades espurias. El alto nivel de vida, en el dominio de las grandes corporaciones, restrictivo en un concreto sentido sociológico: los bienes y los servicios que los individuos compran controlan sus necesidades y petrifican sus facultades. A cambio de las comodidades que enriquecen su vida, los individuos venden no sólo su trabajo, sino también su tiempo libre. La vida mejor es compensada por un control total sobre la vida. La gente habita en edificios de apartamentos y tiene automóviles privados con los que ya no puede escapar a un mundo diferente. Tienen enormes refrigeradores llenos de comida congelada. Tienen docenas de periódicos y revistas que exponen los mismos ideales. Tienen innumerables oportunidades de elegir, innumerables aparatos que son todos del mismo tipo y los mantienen ocupados y distraen su atención del verdadero problema, que es la conciencia de que pueden trabajar menos y además determinar sus propias necesidades y satisfacciones".

El resultado de esta obra maestra de sometimiento y control es la incapacidad de los individuos para pensar y hasta para imaginar un mundo que sea diferente. Se trata de la "razón instrumental", la razón que ya sólo es capaz de pensar en la dirección de lo puramente utilitario y funcional dentro de los límites que marca el sistema, con su pragmatismo, su incapacidad de filosofar y hasta de pensar. De ahí la enorme y brutal insolidaridad que reina por todas partes. El nivel de vida y las aspiraciones de la gente están por encima de lo que da de sí la situación económica. Por eso, a casi nadie le llega el sueldo, para cubrir las mil necesidades que la misma sociedad nos ha creado, mediante la propaganda y la publicidad. De donde resulta que el dinero es el dueño y señor de la situación. Todo el mundo aspira a ganar más de lo que gana, para gastar más de lo que gasta. Y no hay más ideal ni más meta en grandes sectores de la población. Se trata, pues, de una sociedad brutalmente totalitaria y represiva, que nos ha metido a todos por el camino del consumo y del confort.

Las consecuencias, que se siguen de tal situación, son principalmente dos: la inflación, a nivel económico; y el paro, a nivel social. La inflación quiere decir que el dinero vale menos cada día. El paro es el resultado de la ambición colectiva: como los que trabajan, ganan lo que ganan, no hay ni puede haber trabajo para todos. De ahí la insolidaridad escandalosa y brutal de una sociedad, en la que muchos ganan más de lo que producen, mientras que otros se ven condenados a no ganar ni producir nada.

Y bien, mientras tanto, ¿qué papel juegan, en todo este asunto, la Iglesia y los cristianos? Para decirlo brevemente: la Iglesia se ha organizado y funciona de tal manera, que la oferta, que ella hace a este tipo de sociedad, es integrada perfectamente por la "razón instrumental", de forma que sus criterios, sus valores y sus pautas de comportamiento no se ven modificados ni alterados para nada. De esta manera, la Iglesia ha venido a ser una pieza más del sistema global de sociedad en que vivimos. Y así resulta que lo eclesialístico y lo católico, se encuentra perfectamente integrado en la irracionalidad y en las contradicciones de la llamada "razón instrumental". Por poner un ejemplo: la mentalidad consumista, que ha invadido a todo el mundo, se manifiesta también en el consumismo religioso; la gente acude a las Iglesias y consume sacramentos, predicaciones y servicios religiosos; pero de tal manera que ni los sacramentos, ni las predicaciones, ni los servicios religiosos tienen poder para modificar la manera de pensar de los individuos y sus comportamientos en busca del confort, el bienestar y el consumismo más desconsiderado. De donde resulta que la Iglesia y la religión no inquietan al sistema para nada. Más aún, el sistema ve en la religión y en la Iglesia un aliado importante. Porque, de hecho, la religión y la Iglesia son utilizadas ampliamente y habilmente para socializar a la gente en el interior del sistema. La educación religiosa, las prácticas culturales y la pertenencia a la Iglesia son indicadores de buen comportamiento dentro del "orden establecido", en el sistema global de sociedad en que vivimos. De esta manera ha aparecido y se ha producido la "separación entre la vida cotidiana y las formas religiosas", la "ruptura entre la moral de la vida y del negocio de este mundo y la relación sobrenatural del hombre", hasta el punto de que "la fe se ha con-

vertido en un compartimento estanco dentro de la vida" (Max Horkheimer).

La consecuencia de todo esto, por lo que se refiere a la Iglesia, es la marginación y la insignificancia de "lo cristiano" en el conjunto de nuestra sociedad. Los verdaderos valores evangélicos, que se oponen diametralmente al sistema establecido, no impregnan en modo alguno el tejido social. De donde resulta contradicción manifiesta: por una parte, la mayor parte de la sociedad es considerada como católica, pero, por otra parte, la casi totalidad de la población se comporta de tal manera que "lo cristiano" propiamente tal brilla por su ausencia. Y así ocurren cosas que no dejan de llamar la atención. Por ejemplo, si el papa visita un país en el que la presencia de los católicos es abundante, se produce una auténtica conmoción popular, la gente aclama enfervorizada al Vicario de Cristo y escucha devotamente sus consignas, pero al cabo de muy poco tiempo casi todos se dan cuenta de que la visita papal apenas ha dejado rastro en cuanto se refiere a la modificación real de las conductas. Lo que parecía un acontecimiento importante, no ha pasado de ser un hecho insignificante y marginal para el conjunto de la sociedad. Y conste que los ejemplos en este sentido se podrían amontonar sin especial dificultad.

La razón de este estado de cosas está en lo que ya he dicho: la "razón instrumental" asume y hasta integra perfectamente la oferta que la Iglesia hace a esta sociedad. De donde resulta que la Iglesia ha perdido, en la práctica, su dimensión profética y, en definitiva, su capacidad para actuar como agente de conversión y de transformación en las conciencias de los individuos y en el conjunto del tejido social. La sal se ha vuelto sosa. "Y si la sal se pone sosa, ¿con qué se salará? Ya no sirve más que para tirarla a la calle y que la pise la gente" (Mt 5, 13). He ahí la dramática situación en que nos encontramos y su incidencia en la Iglesia actual.

2. La estructura y la organización de la Iglesia.

Por lo que hemos visto, hasta este momento, se comprende fácilmente que en la Iglesia se impone la necesidad de un cambio, si es que la Iglesia quiere sinceramente llevar a cabo su misión profética, salvífica y liberadora en nuestro mun-

do y en nuestra sociedad. Pero enseguida surge una pregunta elemental: en realidad, ¿qué es lo que puede cambiar en la Iglesia y qué es lo que en ella debe permanecer intacto? Para responder a esta pregunta, vamos a analizar los conceptos de estructura y de organización en la composición y funcionamiento de la Iglesia.

Entiendo aquí por estructura lo que hay de divino e inmutable en la Iglesia, desde el punto de vista de la presencia de los ministerios en ella. Por el contrario, entiendo también aquí por organización lo que hay de humano y cambiante desde ese mismo punto de vista. Por lo tanto, la estructura es el elemento que viene "de arriba", mientras que la organización es lo que proviene "de abajo". En consecuencia, la estructura es lo que en la Iglesia debe permanecer intacto a través de los siglos, precisamente porque procede "de arriba", mientras que la organización puede, y a veces debe, ser cambiada, porque es una realidad humana, es decir una realidad que proviene "de abajo".

Pues bien, planteadas así las cosas, nos preguntamos qué es lo que pertenece a la estructura de la Iglesia y qué es lo que corresponde a su organización. Por consiguiente, nos preguntamos qué es lo que en la Iglesia debe permanecer siempre intacto; y qué es lo que, en la misma Iglesia, puede y quizá debe cambiar.

En el estado actual de la investigación histórica y teológica, la respuesta a esta cuestión es fácil y clara, al menos en principio: la estructura divina e intocable de la Iglesia consiste en su apostolicidad, mientras que la organización es el conjunto de formas históricas y de realizaciones concretas que la estructura adquiere en el espacio y en el tiempo. Por tanto, entendemos que la apostolicidad es el elemento divino e intocable que Dios mismo ha dado como don a su Iglesia y que por eso debe permanecer intacto hasta el final de los tiempos. Mientras que, por el contrario, todo lo que no es la apostolicidad en sí misma es el conjunto de formas históricas y cambiables, que entran en el concepto de organización, y que no son sino el resultado de la iniciativa humana a lo largo de la historia, por más que en determinados momentos esa iniciativa humana pueda gozar de una especial asistencia divina.

Pero esta formulación resulta dema-

siado genérica y necesita una serie de precisiones. Y, ante todo, interesa concretar el concepto de apostolicidad. En la enseñanza de la teología católica actual, se entiende por apostolicidad la propiedad merced a la cual la Iglesia conserva, a través de los tiempos, su identidad fundamental con la Iglesia de los apóstoles. Esta apostolicidad consta de dos elementos esenciales: la apostolicidad de ministerios; y la apostolicidad de vida y doctrina. La primera consiste en el hecho de la sucesión ininterrumpida de ministros al frente de las comunidades, mientras que la segunda está constituida por la conservación de la forma de

terio representa el elemento "de arriba", es decir lo que no proviene de la comunidad, sino lo que es dado y adviene a la misma comunidad, para vigilar sobre ella, para exhortarla y hasta, si es necesario, corregirla. Pero teniendo siempre muy en cuenta, en todo este asunto, que la autenticidad del ministerio eclesial no puede quedar garantizada por el solo hecho de que el ministro ha recibido válidamente la imposición de manos. Más importante que ese gesto es lo que se quiere expresar mediante ese gesto. Ahora bien, lo que se quiere expresar mediante ese gesto son dos cosas: por una parte, que el ministerio no proviene



vida y doctrina transmitida desde los apóstoles. Estas dos formas o componentes de la apostolicidad se han de mantener siempre unidas en la teología de la apostolicidad y de la sucesión apostólica, como nos consta sobradamente por la más antigua y la más rica tradición de la Iglesia (Y. Congar).

Por otra parte, la sucesión apostólica es necesaria en la Iglesia para mantener y asegurar la apostolicidad de la misma Iglesia. Y ello por una razón que se comprende enseguida: la presencia de ministros, oficialmente establecidos en la comunidad, es necesaria porque el minis-

terio de la comunidad, sino que procede "de arriba" y es un don de Dios; por otra parte, que el ministerio es recibido y aceptado por la Iglesia, de tal manera que, como bien sabemos, la recepción y la aceptación eclesial es el criterio determinante y último de la autenticidad de un ministerio determinado. Además, no debemos olvidar que, junto a la apostolicidad de ministerio, se requiere también la apostolicidad de vida y doctrina. Por eso, se puede decir, con todo derecho, que un ministro de la comunidad, que ha dejado de pensar y vivir de acuerdo con la vida y

doctrina de los apóstoles, deja por eso mismo de ser verdadero ministro de la Iglesia. *Episcopi non mali, quia si mali non episcopi* (San Agustín).

Pero aquí queda un punto importante por aclarar: la relación entre sucesión apostólica y sucesión episcopal. Por una parte, el que los obispos sean "los sucesores de los apóstoles" es un hecho afirmado de tal manera por la tradición y el magisterio de la Iglesia, que se impone como un dato de fe. Pero, por otra parte, hay que decir, con toda claridad, que no es lo mismo hablar de la sucesión apostólica que hablar de la sucesión episcopal. Durante los siglos primero y segundo, sabemos con seguridad que hubo sucesión apostólica, pero no sabemos si hubo o no hubo sucesión episcopal en muchas de las comunidades cristianas. Desde el siglo tercero en adelante, sabemos que la sucesión episcopal ha sido la forma histórica y concreta que ha recibido y asumido la sucesión apostólica en la Iglesia. Pero eso no quiere decir que las cosas hayan tenido que ser así necesariamente y, por lo tanto, que la sucesión episcopal sea la única forma posible de sucesión apostólica.

Por consiguiente, cuando decimos que la apostolicidad pertenece a la estructura de la Iglesia, queremos decir, entre otras cosas, que la existencia de ministros, oficialmente establecidos en cada comunidad eclesial, es un dato que pertenece a la estructura de la misma Iglesia. Y, por lo tanto, que la presencia de tales ministros, en cada comunidad eclesial, es un hecho y un elemento que no debe faltar en ninguna comunidad de creyentes en Jesús. Por eso, cuando decimos que en las comunidades cristianas tiene que haber ministerios y ministros, oficialmente establecidos, queremos decir que ese hecho es un asunto que no pertenece solamente a la organización de la Iglesia y de cada comunidad, sino que, antes de eso, se trata de un elemento esencialmente constitutivo de la estructura misma de la Iglesia. De tal manera que si una comunidad rechaza, no ya a tal ministro determinado, sino el hecho mismo del ministerio, dejará de ser, por eso mismo, una verdadera comunidad de creyentes.

En consecuencia, se debe decir que pertenece a la estructura de la Iglesia, no sólo la apostolicidad de la misma Iglesia, sino además el hecho de la suce-

sión apostólica. Mientras que a la organización de la Iglesia pertenece el hecho histórico de que la sucesión apostólica se haya concretado y realizado a través de los ministerios que actualmente entran dentro del sacramento del orden: obispos, presbíteros y diáconos. Y con más razón aún entra también dentro de la mera organización de la Iglesia el conjunto de formas históricas que esos ministerios han ido adquiriendo a lo largo del tiempo.

3. Organización y especialización de la religión

Volvemos ahora a la cuestión que nos planteábamos antes: ¿qué debe cambiar en la Iglesia y por qué? Para responder a esta pregunta, vamos a analizar el concepto de especialización de la religión y de la Iglesia.

Entendemos por especialización el fenómeno sociológico según el cual las religiones tienden a organizarse y descansar sobre un cuerpo de expertos o especialistas, que se diferencian esencialmente de los demás (el resto de los fieles). Estos especialistas son los poseedores del saber religioso y de la autoridad sagrada, y actúan como mediadores entre la divinidad y los simples fieles. Por otra parte, este fenómeno de la especialización genera, a su vez, una creciente y compleja organización, que consiste en asumir tal cantidad de tareas de todo tipo, que la religión oficial e institucionalizada viene a ser una de las realidades más complejas que hay en la sociedad.

Pero esto necesita todavía alguna explicación. Ante todo, hay que tener en cuenta que la religión no es un fenómeno individual y privado, sino social y público. La religión, en efecto, es un sistema de significado último, que se encarna en una determinada cultura e invade toda la cultura de un pueblo o de una nación. Las formas más arcaicas y primitivas de la religión son siempre formas elementales, que suelen ser participadas por toda la colectividad de los ciudadanos por igual. En determinados casos, no existen mediadores religiosos o esa función de mediación es ejercida por el padre en el clan familiar; en otros casos, se advierte la presencia de un chamán, un hombre o una mujer que actúan como oficiantes religiosos ocasionales. Pero ocurre que, a medida que una sociedad va siendo cada vez más compleja, esa misma complejidad favorece

las condiciones sociales en las que es posible la aparición del fenómeno de una mayor y progresiva **especialización** del personal específicamente religioso. Entre esas condiciones de complejidad, hay dos que influyen especialmente. Por una parte, la división social del trabajo, que es el resultado de una mayor tecnificación y que suele desembocar en un excedente de producción, lo que permite que haya personas, en el grupo social, que se dediquen a tareas no directamente productivas. Y la otra condición, que favorece este proceso, es la aparición de una teoría religiosa, de tal manera que ciertos tipos de conocimiento sólo pueden ser obtenidos por los "expertos" socialmente destinados al efecto. De donde resulta que las representaciones religiosas se vienen a distribuir según un modelo de creciente desigualdad.

El resultado de todo esto es una creciente **especialización** del hecho religioso y de la institución religiosa. El saber religioso y las tareas de la religión son cada vez más complejas y hasta más complicadas. De tal manera que para ejercer semejantes tareas se requieren expertos cada vez más cualificados.

Pero, por otra parte y al mismo tiempo, el número creciente de tales expertos crea nuevas funciones, nuevas tareas, nuevas necesidades. De donde resulta que se necesitan cada vez más expertos y éstos cada vez más especializados. Y así sucesivamente, hasta llegar a cotas elevadísimas de complejidad en la organización y el funcionamiento institucional.

En el caso concreto de la Iglesia católica, esta complejidad se ve claramente en el hecho del abultado número de funcionarios o "expertos" que trabajan, a tiempo pleno, para la institución. El 31 de diciembre de 1976, este número era de 1.430.767 personas, entre obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, sin contar los seminaristas y los seglares, que también trabajan a tiempo pleno para la institución. Por otra parte, y como es natural, este volumen de personal supone también un montaje administrativo complicadísimo, sobre todo en un sistema tan centralizado como es el sistema eclesiástico romano. Por todo ello se puede afirmar que no existe organización mundial tan extraordinariamente compleja, ya que en ella se desarrollan actividades de todo tipo, desde las estrictamente religiosas, como parroquias y conventos,

hasta las más claramente seculares, como son departamentos de tipo financiero y económico, destacando las cuantiosas actividades, que desarrolla la Iglesia católica, en la enseñanza y en el mundo asistencial.

Sin duda alguna, en el caso concreto del catolicismo, la **especialización** de la religión ha alcanzado un nivel elevadísimo. De tal manera que no es una exageración decir que, en el caso concreto de nuestra religión, el personal sagrado es el activo y los fieles o creyentes son el pasivo. El personal sagrado o "especializado" controla el saber, la administración, el culto, los recursos de todo tipo. En la Iglesia católica se ha llegado a una **especialización** perfecta.

Ahora bien, ¿qué consecuencias se siguen de todo este proceso? Lo primero que se puede decir de una organización, que llega a un nivel alto de **especialización**, es que necesita mucho dinero para poder funcionar y sacar adelante a su personal y a sus instituciones. De tal manera que, en este asunto, lo que menos interesa es si los sujetos individuales son o no son personas interesadas por el dinero. Lo importante es el hecho global de la institución, con los cientos de millones que tiene que manejar cada año.

Pero con el dinero no basta. Además de dinero, una organización así, necesita un amplio reconocimiento social y público para seguir funcionando. Es decir, necesita ser reconocida, aceptada, respetada y hasta fomentada por los poderes públicos y por las demás instituciones sociales. O sea, una institución así, necesita estar en buena relación con los poderes, no sólo legales, sino sobre todo con los poderes fácticos, que son las fuerzas determinantes del sistema social.

En el caso concreto de la Iglesia católica, todo esto significa que ella necesita mucho dinero, mucho poder y mucho prestigio social y público, para poder seguir manteniendo el montaje organizativo que ha resultado de su alta **especialización**.

Pero entonces, ¿qué consecuencias trae todo esto consigo? La primera y la más elemental de esas consecuencias es que la Iglesia católica tiene que defender unos poderosos intereses en todo el mundo. Intereses de tipo económico, de orden social y político, de carácter ideológico y cultural. En definitiva, intereses de dinero, de poder y de prestigio. Pero, por poco que se piense en

todo este asunto, enseguida se comprende que tales intereses entran inevitablemente en conflicto con los fines evangélicos y estrictamente cristianos, que la misma Iglesia tiene que propugnar y llevar adelante. De donde resulta la contradicción interna, que inevitablemente tiene que vivir la Iglesia, en la medida en que se aferra a seguir manteniendo el complicado sistema de especialización que sumariamente he descrito antes. Y con la contradicción, se produce también de manera prácticamente inevitable la ambigüedad: la administración eclesiástica habla de unas cosas y luego hace otras. Porque, en realidad, no puede proceder sino de esa manera.

En resumen, pues, se puede decir que una Iglesia "especializada" no puede ser una Iglesia coherente y libre. De tal manera que su única salida es el constituirse en una organización de servicios religiosos que se ponen a disposición del público. Y aceptemos que mucho más allá de eso nunca podrá llegar, en la medida en que se empeñe en mantener un alto nivel de especialización.

4. Cómo debe organizarse la comunidad cristiana

Después de todo lo dicho acerca de la especialización y sus consecuencias, parece que se puede llegar a una conclu-



Por otra parte, al tener que defender tan poderosos intereses, la administración eclesiástica pierde obviamente su libertad: tiene que depender de los poderes fácticos. Y, lo que es más grave, tiene que "legitimar" a esos poderes. Por eso, la administración calcula finalmente sus palabras y sus actuaciones, para no irritar a tales poderes y mantener la buena relación con ellos. Por eso se comprende que todo se reduzca, en el comportamiento eclesiástico, a declaraciones solemnes de grandes principios, sin apenas poder llegar más lejos en este tipo de cosas. Los ejemplos, en este sentido, son abundantes. Por referirme a uno solo, que es muy claro: la administración

eclesiástica central ha adoptado una postura muy crítica frente a la teología de la liberación y a los grupos de base, tal como actúan en América Latina. En el fondo, ¿por qué se hace eso? La respuesta es clara: la teología de la liberación y las comunidades de base adoptan, con frecuencia, posturas de crítica y hasta de enfrentamiento con los poderes públicos. Y eso es lo que la administración eclesiástica central no quiere de ninguna manera. La Iglesia tiene que estar en buena relación con los poderes fácticos que actúan en la sociedad. Es la consecuencia inevitable de la especialización, en el sentido que acabo de explicar.

sión importante: la tentación más fuerte en la Iglesia consiste en confundir la "especialización eclesial" con el "ministerio eclesial". Porque es claro que en la Iglesia tiene que haber ministerios institucionalizados, de acuerdo con todo lo que he dicho antes sobre la estructura de la Iglesia. Pero el peligro constante está en que esos ministerios sean asumidos y organizados como las tareas "especializadas" de la religión. En este sentido, es muy significativo constatar que ya los autores del Nuevo Testamento advierten, desde distintos puntos de vista, los posibles peligros que amenazan con desfigurar la imagen de los ministros o líderes en las comunidades cristianas: no deben asumir títulos que los sitúen por encima de los demás (Mt 23, 8-12), ni han de intentar situarse al nivel de los jefes de las naciones (Mt 20, 20-28 par.), ni andar sacando dinero o tiranizando a los fieles (1 Pe 5, 1-4), ni tienen que ser necesariamente célibes (1 Cor 9, 4-5), incluso se recomienda que sean casados (1 Tim 3, 1-6). La actitud específica de los ministros ha de ser el servicio, hasta hacerse esclavos de los demás (Mt 20, 27; Mc 10, 44), exactamente como el apóstol Pablo concebía su propio ministerio (1 Cor 9, 19), de tal manera que el término "esclavo" (*doulos*) llegó a ser el término técnico para definir a los líderes de las comunidades (Rom 1, 1; Gal 1, 10; Fil 1, 1; Col 1, 7; 4, 7, 12; 2 Tim 2, 24; Tit 1, 1; Sant 1, 1; 2 Pe 1, 1; Jud 1).

Por lo demás, está claro que, en los escritos del Nuevo Testamento, no hay trazas que hagan pensar en que el Cristianismo debía tomar el corte y la orientación de una religión "especializada". La carencia de templos, de sacerdotes y de montaje organizativo son la prueba más clara de lo que estoy diciendo. Además, el centro del hecho cristiano, según el Nuevo Testamento, está en la comunidad de los creyentes, como enseñada voy a decir. Lo cual nos viene a indicar, entre otras cosas, que ese centro no debe estar en los ministros de la comunidad, de la manera que sea.

Porque lo primero y lo más fundamental en la Iglesia no es el ministerio, sino la comunidad. De tal manera que el sentido y la razón de ser del ministerio consiste precisamente en ser un servicio en la comunidad y para la comunidad de los creyentes. En este sentido, es importante tener en cuenta que los escritos del Nuevo Testamento —excepción hecha de las cartas pastorales— se dirigen siempre

a las comunidades, no a sus dirigentes o ministros. Y hay casos en los que este hecho resulta especialmente significativo, por ejemplo en la comunidad de Corinto se habían planteado problemas muy serios: había una gran división entre los cristianos (1 Cor 1, 10-13), existían escándalos graves (1 Cor 5, 1-3), litigios (1 Cor 6, 1-11) e inmoralidad (1 Cor 6, 12-19), se celebraba mal la eucaristía (1 Cor 11, 17-34), reinaba un gran desorden en las asambleas comunitarias (1 Cor 14, 26-40) y hasta se dudaba de la resurrección (1 Cor 15). Pues bien, en todos estos asuntos, tan graves y tan preocupantes, es la comunidad misma la que tiene que reunirse y resolver. Nunca se hace una recomendación a recurrir a una autoridad ni de someterse a un dirigente. Lo mismo o algo parecido se podría decir de la carta a los Gálatas. Y en cuanto a la carta a los Romanos, resulta llamativo que en el capítulo final, dedicado a saludar a personas determinadas, no se encuentra ni una recomendación de saludo despedida para los dirigentes o ministros de la comunidad.

Por otra parte, según los datos que nos suministran los evangelios, no se puede decir que Jesús llamó primero a los apóstoles (ministros) de la comunidad, para que fueran éstos los encargados de reunir y organizar la Iglesia. Este planteamiento resulta hoy inadmisibile, en el estado actual de la investigación histórica y teológica. Porque sabemos con seguridad que la comunidad de Jesús no se limitaba a doce hombres, sino que en ella había muchas más personas (Mt 8, 21; 27, 57; Mc 4, 10; 10, 32; Lc 10, 1, 17), de tal manera que era un grupo abundante (Lc 6, 17; 19, 37; Jn 6, 60). Es más, sabemos que el número doce se ha de entender simbólicamente, en cuanto que representa la totalidad del nuevo pueblo que Dios congrega por medio del Mesías (Mt 19, 28; Lc 22, 30; Apoc 21, 12, 14, 20).

En definitiva, se trata de comprender que la Iglesia es, ante todo y sobre todo, el nuevo pueblo de Dios, la comunidad de salvación, como ha dicho expresamente el concilio Vaticano II (LG 9), la comunidad sacerdotal (LG 10-11), dentro de la cual el Espíritu de Dios suscita diversos carismas y ministerios (LG 12). De tal manera que la jerarquía y el ministerio se han de entender dentro del dato previo y básico de la comunidad (LG 18 ss).

Ahora bien, a partir de todo este planteamiento, se puede decir algo

más concreto sobre la organización de la comunidad cristiana. Si la comunidad quiere vivir de acuerdo con el mensaje de Jesús, en ella hay que asegurar tres notas características. Estas notas son la libertad, la corresponsabilidad y la solidaridad.

Ante todo, la libertad para anunciar proféticamente el mensaje de Jesús y para actuar como fermento crítico en la sociedad. Esto quiere decir que el ministerio se debe organizar de tal manera que, en la práctica, no sea un obstáculo para esa libertad. Por lo tanto, nada de ministerio "especializado" en el sentido que ya hemos visto. Es decir, los ministros deben ser fieles creyentes como los demás. En todo caso, es fundamental que los ministros no vivan de su ministerio, sino que tengan una profesión y un trabajo que les asegure su sustento y el de su familia, si es que la tienen. Sólo así, la comunidad no dependerá de instancias externas a ella misma. Sólo así la comunidad podrá ser realmente libre. Además, para asegurar esta libertad es también fundamental que el celibato sea una opción libre, porque ya sabemos que quien controla la sexualidad de una persona, controla por eso mismo su conciencia y sus opciones. Sólo el día que la opción por el celibato sea realmente libre, los ministros de la comunidad serán ellos también hombres verdaderamente libres y capaces de generar libertad a su alrededor.

En segundo lugar, la corresponsabilidad de todos los miembros de la comunidad. Para ello es necesario que los fieles dejen de ser la clientela del clero, de tal manera que todos sientan a la Iglesia como cosa suya, como tarea que a todos compete y que depende de todos. Por eso, la comunidad debe tener el derecho efectivo de elegir y designar a sus ministros, como ocurría en la Iglesia de los primeros siglos. Además debe tener también el derecho efectivo de deponer y quitar a un ministro determinado cuando éste se comporta indignamente. Esto también existía en la Iglesia primitiva, por lo menos hasta el siglo tercero, como nos consta por el testimonio de San Cipriano. Por último, el ministro debe ejercer su autoridad de tal manera que las decisiones que afectan a toda la comunidad sean consultadas a la comunidad misma. Y en la comunidad debe haber otros ministerios que cuenten realmente a la hora de repartir tareas y responsabilidades.

En tercer lugar, la solidaridad, que tiene dos dimensiones: la solidaridad dentro de la misma comunidad; y la solidaridad hacia fuera respecto a la sociedad. La solidaridad hacia dentro se expresa y se concreta en la efectiva puesta en común, el compartir con los demás hermanos lo que cada uno es y lo que cada uno tiene. Yo sé que esto es difícil, pero hay que tender hacia esa meta, dando pasos intermedios en esa dirección. La solidaridad hacia fuera consiste en el compromiso y en la lucha en la defensa de los pobres y marginados de la sociedad. Se trata de la lucha por la justicia, con todo lo que eso implica en cada ambiente y en cada situación concreta.

Conclusión

Quando la Iglesia se organice de la manera que acabo de indicar, sumariamente, podrá estar en condiciones de ofrecer a nuestra sociedad algo que resulte verdaderamente efectivo en orden a cambiar la situación establecida. De lo contrario, su oferta concreta a nuestra sociedad seguirá siendo integrada y asumida por la llamada "razón instrumental", es decir por la razón que sólo piensa en la propia utilidad y el propio provecho. Por consiguiente, no se trata sólo de cambiar a las personas, sino, además de eso, se trata sobre todo de cambiar la actual organización eclesial en el sentido indicado.

Por otra parte, yo sé que esto tropieza con dificultades y con intereses muy fuertes dentro de la misma Iglesia. De ahí el peligro de ruptura con la Iglesia y el peligro también de caer en posturas de tipo sectario. Eso se tiene que evitar a toda costa. Porque Iglesia no hay más que una, la que hay. Y es enteramente esencial permanecer dentro de la estructura de esta Iglesia, con una auténtica pasión de comunión con ella. De lo contrario, terminaríamos en el bloqueo, en la frustración y en la esterilidad. Es verdad que esta postura es difícil y a veces nos va a acarrear sufrimientos indecibles. Pero estamos persuadidos de que también el sufrimiento y la cruz son parte esencial de nuestra vocación cristiana.

"COLOQUIO CON EL PONENTE"

Resumió Alfonso Gil

Pregunta: ¿Qué pasa con las Comunidades que no tienen ministro o les es muy difícil contar con él?

Respuesta: EN CASOS CONCRETOS DE AISLAMIENTO TOTAL DEL MINISTRO, LA COMUNIDAD PODRIA DESIGNAR A QUIEN PUEDA PRESIDRLA OTRA COSA SERIA QUE TAL COMUNIDAD NO ESTUVIERA EN BUENAS RELACIONES CON EL PASTOR-OBISPO.

P.: Si la transmisión apostólica pasa a través de los Obispos, históricamente, ¿Qué sentido tiene la Ordenación sacerdotal como Sacramento?

R.: EL SENTIDO TRADICIONAL DE LA IGLESIA ES QUE' LOS SACERDOTES SON COLABORADORES DE LA MISION DEL OBISPO CON RESPECTO A LOS FIELES. PERO ESTO PERTENECE A LO ORGANIZATIVO Y, POR TANTO, PUDO SER DE OTRA MANERA.

(Quedó en el aire si el Sacerdote es ministerio apostólico o simplemente episcopal. El ponente dijo que no estaba claro, pero que era su opinión).

P.: ¿Se puede mantener como estructura, en el sentido de la ponencia, la jerarquía de la Iglesia, o ésta solo se debe a lo organizativo?

R.: DEPENDE DE COMO SE ENTIENDA EL ELEMENTO JERARQUICO ES UNA CONCEPCION POSTE-

TERIOR AL NUEVO TESTAMENTO, PERO SI ES PERTENECIENTE A LA ESTRUCTURA ESENCIAL DE LA IGLESIA LOS DIVERSOS MINISTERIOS QUE ESA JERARQUIZACION SUPONE.

P.: ¿Cuáles serían los argumentos en que se apoya el Derecho Canónico para no dejar que el Celibato sea opcional?

R.: HAY QUE DISTINGUIR LOS ARGUMENTOS "CONSCIENTES" (DOCUMENTOS DEL MAGISTERIO) DE LAS MOTIVACIONES "INCOSCIENTES". ESTAS GIRAN ALREDEDOR DE LA SEXUALIDAD, PUES QUIEN LA DOMINA EN LOS OTROS, DOMINA AL TIEMPO SU OPCION Y SU LIBERTAD. HAY, POR TANTO, UNA RELACION ENTRE SEXUALIDAD Y PODER. REALMENTE NO HAY MOTIVOS CONVINCENTES PARA PROHIBIR EL MATRIMONIO.

P.: ¿Quién da la "misión": Cristo o la Comunidad? ¿Qué Comunidad?

R.: EL CONCILIO VATICANO II HA VINCULADO ESTRECHAMENTE LA "MISION" Y LA "ORDENACION", DE TAL MANERA QUE, A PARTIR DE ESA VINCULACION SE EXPLICA EL PRESBITERADO Y SU MISION. AHORA BIEN, SI EL SACRAMENTO PROVIENE DE JESUS, LA ORDENACION Y MISION TAMBIEN. LO QUE PASA ES QUE LA ORDENACION TIENE UN SENTIDO PROFUNDO: NO SOLO VIENE POR LA IMPOSICION DE MA-

NOS DEL OBISPO; SINO QUE TAL IMPOSICION ES SIGNO DE LA ACEPTACION DE LA COMUNIDAD A LA QUE VA A SERVIR. POR TANTO, LA MISION VIENE, POR UNA PARTE, DE JESUCRISTO Y, POR OTRA, DE LA COMUNIDAD, PERO INDIVISIBLEMENTE.

P.: ¿Cómo estar en comunión profética con la Comunidad, especialmente con los pobres y marginados, y al mismo tiempo estarlo con un Obispo que cree todo lo contrario?

R.: ANTE TODO, HAY QUE TENER EN CUENTA QUE ENTENDEMOS POR COMUNION. QUE NO LO ES. ¿No es cierto que la Ordenación de los casados supone una alternativa al MO-CE-OP?

R.: LAS PERSONAS DEL MOCEOP NO ESTAN DENTRO DE LA ORGANIZACION CLERICAL AL CONTRARIO, SON LOS MARGINADOS DE LA IGLESIA. POR ELLO, LAS COMUNIDADES TIENDEN CADA VEZ MAS A SIMPATIZAR CON LAS IDEAS DEL MOVIMIENTO. EN CUANTO A LA OTRA PREGUNTA, LA CLERICALIZACION SUPONE EL CELIBATO, SUPONE UN VIVIR DE ELLA Y, TERCERO, UNA MENTALIDAD. ESTAS TRES COSAS NO SE SUELEN DAR EN LOS LAICOS, AUNQUE HAGAN SERVICIOS ECLESIALES.

P.: ¿Cómo podríamos darle un sentido

pleno a la "Apostolicidad" como carisma del que habla la 1ª Corintios?

R.: ES UNA CUESTION MAS PRACTICA QUE TEORICA. SE TRATA DE DAR PASOS CONCRETOS Y VOSOTROS YA VAIS DANDO ESOS PASOS QUE HAN DE PASAR NECESARIAMENTE POR LA DESCLERICALIZACION.

EL ESTARLO EN LAS OPCIONES POLITICAS, NI EN LOS GUSTOS PERSONALES... SINO COMUNION EN LA FE. MIENTRAS ESTA NO SE ROMPA, HAY COMUNION ECLESIAL MIENTRAS NO HAYA UNA RUPTURA EN LA FE, DEBE ACTUARSE CON LIBERTAD SANTA.

P.: ¿Qué otros ministerios necesita una Comunidad como pistas de desclericalización?

R.: PRIMERO, EL MINISTRO DE LA COMUNIDAD DEBE SER CASADO Y TRABAJAR AL MARGEN DE LO SACERDOTAL EN CUANTO TUVIERA UNA FAMILIA A LA QUE ATENDER, SE DESCENTRALIZARIAN LOS MINISTERIOS. PERO ESTO LO VERAN NUESTROS HIJOS O NUESTROS NIETOS...

P.: ¿Hasta qué punto este Movimiento puede seguir adelante, compuesto como está en su mayoría por sacerdotes o presbíteros, y no asumidos aún por la comunidad cristiana?

ASAMBLEA GENERAL DEL MOCEOP EN PENTECOSTES DEL AÑO 85

Esta fué una de las conclusiones operativas más importantes del II ENCUENTRO GENERAL DEL MOCEOP: EN PENTECOSTES DEL PROXIMO AÑO NOS REUNIREMOS EN ASAMBLEA GENERAL TODOS LOS VINCULADOS Y SIMPATIZANTES DEL MOCEOP. NOS REUNIREMOS EN MADRID (por ser centro geográfico) PARA:

1. CELEBRAR LO QUE NOS CREAMOS Y BATALLAMOS.
2. PROCLAMARLO A LOS CUATRO VIENTOS.

3. CONOCERNOS Y ANIMARNOS UNOS A OTROS.
4. PREPARAR LA SEGUNDA SESION DEL SINODO.

Sobre Navidad habrá una reunión preparatoria de la Asamblea para perfilar sus nervios centrales, y echar a andar, entre los delegados asistentes, la maquinaria que debe facilitar la GRAN ASAMBLEA MOCEOP/85.

SINTESIS DEL TRABAJO DE GRUPOS

Ramón Alario

El sábado 9, por la tarde, los participantes en el Encuentro estuvimos reunidos en varios grupos para intercambiar experiencias, ayudados por esta pauta: Experiencia personal de cada uno sobre su participación actual en alguna comunidad cristiana: a) dónde y cómo estamos participando; b) qué tiene que potenciar MOCEOP en este campo".

Fue uno de los retos más ricos e interesantes, de mayor espontaneidad y carga vital. Tras la puesta en común, destacamos en dos puntos:

—Hay comunidades que aceptan. Experiencias positivas. Grupos de creyentes que tienen perfectamente asumido que un casado presida sus celebraciones y anime su caminar. Normalmente, por supuesto, se trata de pequeñas comunidades en las que predomina un proceso de tipo catecumenal.

Esta práctica suele plantear menos problemas en las grandes ciudades (Madrid, Barcelona, Valencia, etc.) donde el marcaje social es mucho menos pronunciado. Pero no está limitada a grandes poblaciones: también en núcleos más reducidos se dan estas comunidades.

Existen por supuesto, rechazos explícitos de esta práctica, incluso sobre curas casados que han realizado su oferta de disponibilidad.

Una "cierta aceptación" de estos hechos —en la medida en que pueden expresarse— y un "cierto acompañamiento", animando a contrastar la experiencia con la reflexión evangélica, se dan en algunos de nuestros obispos.

—Participación de curas casados en consejos pastorales y otras actividades de tipo litúrgico o catequético, por ejemplo, es un hecho bastante menos problemático. Permite, por supuesto, la integración en la vida de las comunidades, sin traspasar la frontera del "laico cualificado". Podríamos decir que satisface nuestra necesidad de vivir y participar en una comunidad, y aun

soluciona ciertas necesidades de la misma, aunque siga perpetuando el ordenamiento del "presbítero célibe".

—La continuación en tareas presbiterales suele ser en muchos de nosotros, una oferta, una disponibilidad: siempre condicionada su realización al deseo y aceptación expresa del grupo de creyentes. Esa disponibilidad es más que la aforanza de algo ejercido anteriormente: la actitud de quien somete el ejercicio de su carisma al reconocimiento y nominación de la comunidad.

—Existen comunidades para las que la aceptación de curas casados en tareas presbiterales es algo claro y evidente en teoría; pero que viven en la práctica la duda y la no decisión en función de los problemas que tal paso generaría de cara a otros niveles de la comunidad diocesana.

—Desde niveles más personales, muchos vivimos este paso de una función canónica a una disponibilidad-ejercicio "no legalizado", como un auténtico proceso de liberación. Somos conscientes de que nos cierra campos de actuación y de servicio; pero nos hace sentirnos más libres, hemos atado a lo organizativo, con mayores posibilidades de pregonar la libertad de los hijos de Dios.

Supone al mismo tiempo, la opción de matar al cura-padre y de ayudar a nacer al cura-animador: proceso personal y comunitario.

Aunque en muchos momentos de este proceso hay que enfrentarse y vivir situaciones muy dolorosas —familia, compañeros, amigos, pueblo, etc.— la sensación de haber dado un paso hacia la integración, la encarnación, la normalidad, la ruptura con la soledad del "separado", es algo generalizado y gratificante.

Sigue siendo más difícil y dolorosa —en ocasiones— la situación de las mujeres que han optado por compartir este camino de los curas casados. En muchos

momentos han tenido-tienen que sufrir y soportar el desprecio, el rechazo, la fuerza de los prejuicios: dificultades compensadas en otros muchos casos por la aceptación más incondicional, el cariño y el aliento.

—Existen dificultades muy concretas en este proceso de integración en las comunidades, originadas por los cambios de trabajo y residencia, la necesidad de asimilar situaciones tan nuevas como el matrimonio o la paternidad, el descubrimiento de "otros servicios" civiles, etc. Esto provoca que muchos de nosotros estemos aún a la búsqueda de una comunidad en que aterrizar, aunque disponibles y en comunión desde la situación de vagabundos, exiliados, itinerantes.

—Pensamos que **MOCEOP** tiene una tarea, un servicio que prestar a **LAS COMUNIDADES**: seguir sembrando este espíritu de aceptación, de búsqueda hacia unos ministerios no clericalizados, animar a dar pasos en esa dirección y, por supuesto, reivindicar la validez teológica de todo esto, sin perder la perspectiva del pueblo sencillo —aunque insistamos en nuestro campo fundamental de batalla, las comunidades— ai cual también tenemos que ayudar a asimilar este asunto, ante el cual tantos prejuicios y tópicos se le han estado suministrando y él mismo se ha ido fabricando.

RELECTURA DEL ENCUENTRO (A modo de resumen...)

Ramón Alario

Ojeando papeles, escuchando cintas, reflexionando en paz y tranquilidad lo vivido y expresado en estos dos días, nos atrevemos a subrayar *un manojo de constantes y de retos*.

UNAS CONSTANTES

—Desde los diversos "focos" geográficos-culturales representados en el Encuentro, se ha acentuado la coincidencia fundamental en los presupuestos y objetivos formulados hace dos años. Aparece más nítido un nuevo matiz: la insistencia en que nuestro punto nuclear gira en torno a la potenciación de ministerios que surjan desde la riqueza y espontaneidad de las comunidades, y nunca como una proyección o incluso desmembración de esquemas clericales.

—Necesidad de que cada "foco" arbitre sus objetivos operativos concretos, atendiendo a sus peculiaridades y necesidades; que nuestra tarea no sea ni aparezca como la irradiación de consignas o acciones desde un grupo dirigente central. Hay coincidencia en un "espíritu": cada zona debe descubrir sus posibilidades, cauces y compromisos. El contacto potenciará un enriquecimiento mutuo.

—La vía de los hechos —la vida— como el cauce idóneo para abrir cauces a la historia y evitar discusiones teorizantes e ideológicas. Hay realidades, experiencias ricas, que nos van situando en forma diferente en nuestras comunidades; es posible desde su realización sencilla y nada ostentosa, el surgimiento de comunidades con unos ministerios compartidos y desclericalizados; comunidades en las que o se pida el requisito de un sexo o de un estado para ejercer un cometido; grupos de creyentes donde baste la diafanidad del compromiso y del servir para desarrollar una tarea...

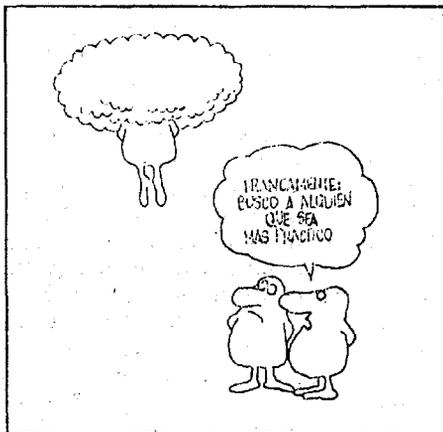
—Todos estos logros —pequeños pero decisivos— van alumbrándose con cierta calma, sin posturas tensas o crispadas. Parece ser éste un aspecto que se hermana perfectamente con lo auténtico y duradero... No deseamos entablar batallas dialécticas, ni organizar alborotos: aunque no eludimos la confrontación y el diálogo evangélicos.

—Gusto, deseo de una progresiva clarificación teórica. Reivindicación —en definitiva— de que no estamos ante algo coyuntural, situacional o meramente personal. Creemos, confiamos y parece que por ahí va una teología seria y comprometida con la vida de las comunidades,

que nuestra lucha y nuestra aportación plantea a nuestra Iglesia unos cauces profundos de renovación, de presencia y de servicio a los hombres de hoy.

—Sensación generalizada de no estar solos. La etapa de los francotiradores aislados y desasistidos parece llamada a desaparecer y ha desaparecido ya en algunos sitios... Nuestros gestos van dejando de ser noticia sensacionalista para el consumo de revistas superficiales y simplistas. Es claro que existen zonas en las que esta situación es aún poco propicia. en ellas habrá de acentuarse la conexión con otros creyentes para romper el aislamiento.

—Hemos conseguido un nivel bastante aceptable de audiencia y respeto en los medios de comunicación social, como reflejan las diversas apariciones en prensa, radio y televisión, en esta última



etapa. El tema "curas-casados", "celibato-opcional", ha dejado —en gran parte— de ser noticia de revistas sensacionalistas para ser tratado con respeto y aun profundidad. Algo impensable hace sólo unos años.

UNOS RETOS

—Mantenernos, vivir en comunión eclesial de fe. Necesidad de no marginarnos y no dejarnos marginar. Entendemos que esta comunión va mucho más al fondo que una coincidencia en legalismos y formulaciones. Y que en muchas situaciones presenta una gran carga de problematidad. Pero esta llamada a la comunión la sentimos como algo fundamental.

—Hacer frente a todos los restos de clericalismo. Los que siguen funcionando

en tantas comunidades y los que, agazapados, en nosotros mismos, no desperdician ninguna oportunidad para manifestarse.

—Luchar para que nuestra aportación específica —unos ministerios desclericalizados en la comunidad, rompiendo con esa pieza "clave" del celibato obligatorio— no sea "integrada" por el aparato eclesial: no buscamos únicamente la supresión de esa ley, sino la superación de sus presupuestos y consecuencias.

—Una posible manifestación de estos restos de clericalismo sería que nuestro frente se convirtiera —o fuera ya ahora— una batalla de expertos", clérigos casados, fuera o al margen de los problemas reales y diarios de los grupos de creyentes. Hay que seguir traduciendo a signos y lenguaje accesibles y populares ese espíritu que anima MOCEOP.

—Esta misma línea de depuración facilitará una mayor presencia activa de la mujer, ajena —y con razón— en muchos momentos a la jerga y lenguaje más teórico e ideológico. Intensificar en nuestros encuentros la comunicación vital y experiencial.

—Cómo incorporar en mayor número y con más convicción de estar peleando por algo propio a "curas en activo desde puestos eclesialmente reconocidos". Lamentamos con mucha frecuencia que nuestra batalla pueda parecer algo de "secularizados", cuando en su nacimiento fue decisiva la presencia de los que ven aún con sentido la tarea desde dentro de la organización eclesial.

—Resituar de continuo nuestra aportación: no pretendemos ser un movimiento más, ni otro grupo de afiliación, ni una organización que deba superponerse a lo que ya funciona o a los grupos reales en que cada uno nos movemos. Defendemos, luchamos, "desde" un espíritu, unos presupuestos, unas convicciones, que cada cual plasmará en su entorno natural, sin tener que incorporarse a ningún otro tinglado... La única necesidad como colectivo deberá ser servir de cauce de estímulo y apoyo.

Como muy bien puede observarse, la riqueza de unas metas y presupuestos que nos parecen claros, y la problematidad de muchos pasos y decisiones concretas, que hemos de pasar de continuo por la criba de la reflexión comunitaria. Una tarea, en definitiva, abierta, dialógica, aunque con un norte, con una orientación. ¡Animos!

COMUNICACIONES

al 2º Encuentro M.O.C.E.O.P

MONOGRAFIA DEL FOCO MOCEOP DE ALICANTE

COMPOSICION NUMERICA:

El FOCO viene siendo punto de encuentro y referencia, ya, para unas 20 personas (8 parejas, 2 militantes, 2 en ejercicio de ministerio). Además se comienza a iniciar contactos con 4 parejas interesadas por diversos motivos.

Situación jurídico-eclesiástica de los componentes del Foco

De Secularizaciones concedidas con matrimonio canónico.

De Secularizaciones negadas casados

De no solicitar la secularización

De secularización concedida y separación matrimonial posterior

De mujer militante sin casar

De ministerio sacerdotal ejercido

Tiempo de funcionamiento del Foco e incidencia exterior

Desde 1981 se vienen manteniendo reuniones, encuentros, contactos con otras realidades de otras zonas y países, coordinación con todo el movimiento y recepción de la revista T de H. Con motivo de la preparación del 2º Encuentro, mediante dos jornadas de encuesta, el FOCO se ha ampliado, notando todos un nivel de profundización bastante más intenso. Internamente se ha generado una nueva dinámica. Externamente el Foco está siendo conocido, estudiado y mejor entendido por los sectores renovadores de la Iglesia aquí: Comunidades; Movimientos etc. No obstante debido a la animosidad y aversión especial que siempre ha mostrado la instancia jerárquica de la iglesia alicantina contra todo lo renovador acentuado en este momen-

to por estar bajo una potente influencia del Opus y la extrema derecha, El FOCO MOCEOP se plantea darse a conocer primeramente, y bien, a los sectores de Iglesia más comprometidos con la renovación, sin ofrecer oportunidades innecesarias a quienes se vienen caracterizando por sistemáticas campañas de desprestigio contra las personas, los movimientos, las comunidades y los curas en línea posconciliar. Se prevee que todos los malentendidos serían lanzados no solo contra el MOCEOP (que está curado de espanto) sino sobre todo contra aquellos grupos que ahora comienzan a entenderlo con más claridad. Este problema así, solamente afecta a un sector del foco, al otro sector ni le afecta ni tiene necesidad de plantearse, aunque sí tiene en cuenta la realidad, por solidaridad con el conjunto.

Participación en comunidades de los componentes del FOCO

Para concretar esta realidad es preciso partir de las distintas situaciones vitales en las que se encuentran cada una de las personas y cada pareja y de los procesos históricos en que han estado metidas. —Enumeración de tales situaciones vitales en la presentación de cada cual: Vivir en un bagrio lumpem por opción militante, vivir en ciudad grande por haber encontrado allí puesto de trabajo después de dura búsqueda y doloroso proceso de secularización en soledad y marginación, vivir y trabajar en pueblo rural ejerciendo el ministerio o la militancia, dedicación plena a la tarea de la enseñanza por vocación o por necesidad, participar en los movimientos de liberación cultural, política-social

y eclesial después de grandes crisis de identidad, intentar simultanear las tareas familiares con la participación social etc... A través de estas situaciones se va llegando a la comunidad poco a poco, y a distintos niveles, según las posibilidades de cada cual.

En la contestación a la encuesta apareció como conciencia común **LA NECESIDAD Y LA IMPORTANCIA DE PARTICIPAR Y DE CREAR COMUNIDAD**. Esta conciencia se funda en la experiencia de las siguientes realidades vividas ya por los componentes del Foco de muy variadas formas:

- Perteneciendo a grupos de HOAC, antes o ahora 8 personas
- Perteneciendo a la Frater, 3 personas.
- Perteneciendo a C.C.P. 9 personas.
- Trabajando en grupo político, cultural o asociación 15.
- Perteneciendo a grupos de compañeros en activo en lucha por hacer surgir y atender el servicio de todos estos grupos y comunidades en línea liberadora.

Esta EXPERIENCIA de búsqueda contacto o pertenencia a comunidades, movimientos y hasta asociaciones y partidos de los componentes del Foco, matiza los distintos retos e intereses en una línea de crítica y cambio de la sociedad y de la Iglesia valorando el funcionamiento en grupo como el modo más real de caminar como personas y como parejas. **EXPERIENCIAS DEL FOCO:**

- Vivir en una sociedad pluralista y problematizada, conscientemente.
- Soportar el pasotismo de esta sociedad.
- Creer en el cambio de esta sociedad superando clases, categorías, iglesias y cleros discriminadores e ir llegando a una sociedad de iguales.
- Desarrollar todas las posibilidades personales, afectivas, madurar en las relaciones e ir avanzando en un testimonio.
- La ayuda y colaboración con los demás y la superación profesional.
- El hacer feliz al compañero o compañera.
- Madurar en la comunicación de la pareja y en la educación de los hijos como tarea común.
- Vivir de esperanza y de gozo en cada acontecimiento del día por el cambio que se realiza.

Superar el rol del cura rompiendo moldes.

Separar el rol social de profesor etc. siendo uno mismo.

Comprometerse con la revolución cultural porque la cultura hace libres.

Valorar el amor de los demás y sentirse querido en el más auténtico sentido.

Saber discernir a través de la militancia los valores concretos del Reino.

Vivir convivir y crear comunidad desde la experiencia de la fe.

Un trabajo civil para poder ejercer el ministerio sin ataduras institucionales.

Todas estas expresiones van aflorando en el Foco de Alicante y se exponen en esta monografía, tratando de dar a conocer y de compartir no solo el grado de participación en las comunidades sino las motivaciones profundas que:

- van impulsando al Foco hacia un compromiso comunitario cada vez más claro y consistente según la distinta historia personal y de pareja.
- marcan el grado de sintonización y eco que va teniendo lugar entre la reflexión de este Foco MOCEOP y los presupuestos de todo el movimiento MOCEOP.

Visión que tiene el Foco MOCEOP de la Iglesia global marcada por el clericalismo

- Conservadora, cambiando no por si misma sino forzada por el cambio político.
- Al margen de los problemas graves (paro, delincuencia...)
- Preocupada solamente de lo espiritual.
- Iglesia agarrada al poder y a los poderosos en su mentalidad y actuaciones. Estancada en privilegios.
- Con falta de quitar cosas que viene arrastrando y que no son queridas por Jesús, tales como:
 - El concepto de que la jerarquía y los curas son el centro del pueblo y no el mismo pueblo.
 - La riqueza y el poder.
- Falta de coherencia con el evangelio de Jesús y con su propia misión de Iglesia, sin visión real del papel que tiene y del testimonio evangélico que ha de dar.
- No le interesa plantearse su objetivo primordial de la realización plena de la persona como hijo de Dios.

- Ocultación práctica de su realidad más viva:
 - Ser pueblo en proceso de liberación integral con la dirección y el impulso del Espíritu de Jesús.
 - Desarrollar el reino como fidelidad al plan de Dios.
- La comunidad brilla por su ausencia en la mayoría de las parroquias.
- Los poderes clericales se van revelando impotentes para frenar el resurgir de comunidades carismáticas, con la fuerza de la institución.

Recogidas todas las aportaciones aparece en el Fodo la aspiración a una Iglesia libre de clericalismos dominadores, regresivos y anulantes del pueblo y por otra parte la intuición de una Iglesia más evangélica y testimonial de Jesús y del Reino, entre los débiles de la sociedad.

Motivos de esperanza y sentido que encuentran a la vida las distintas personas y parejas del Foco MOCEOP

- Enumeradas las aportaciones en un orden aparecen con claridad en el foco motivos personales, sociales, junto con la experiencia de fe que fundamentan la esperanza y el sentido que el vivir tiene para los distintos miembros del foco.
 - Actitudes profundas de amor respeto y espíritu crítico.
 - Actitudes de observación y búsqueda interrogante sin respuesta a veces
 - Sentirse útil en la lucha con la utopía de llegar a "ser" en medio de conflictos y tensiones.
 - La esposa, el compañero, los hijos, un pequeño grupo de gente que intenta superarse en el plano humano y cristiano.
 - El amor a los demás y querer compartir con ellos.
 - Una sociedad cimentada sobre el servicio a las personas.
 - La espera de un día en que se quitarán las caretas de las categorías y apareceremos todos como lo que somos: personas.
 - El ver que en todas las naciones se empuja hacia este cambio.
 - Saber que Dios quiere este cambio.
 - El sentido de la transcendencia.
 - Abrir cauces de solidaridad entre la gente cerrada en el egoísmo.
 - La experiencia de fe en Jesús resucitado experimentado y vivido por los militantes en el barrio.

- La buena noticia como fuente de alegría y entusiasmo.
- La fe en Jesús y en la Iglesia del Evangelio.

El hecho de que estas cosas hayan aparecido en el grupo por la reflexión de la encuesta significa que el foco MOCEOP en medio de la diversidad de criterios está funcionando como un espacio que posibilita la comunicación y la búsqueda a niveles vida profunda y de motivaciones de fe evangélica; es decir como un germen de comunidad.

¿QUE LE PEDIRIAS AL MOCEOP DESPUES DE TODO LO REFLEXIONADO?

Antes de enumerar relacionando las aportaciones hay que constatar que en el foco late un interrogante:

Puesto que la mayoría del foco estamos ya militando en movimientos o comunidades de renovación de la Iglesia ¿No estaremos haciendo una duplicación de grupos? ¿No estaremos enzarzandonos inconscientemente en problemas típicamente clericales pero ahora con barniz progresista?

- No se desea que se pretenda un regreso a un ministerio presbiteral con las tareas actuales que crean gran tensión de conciencia.
- No se desea que se inicie un enfrentamiento inútil con la jerarquía clero, religiosas, etc... que no van a a cambiar sino a fuerza de los hechos de la historia.
- Vitalmente hay quien reconoce no sentirse sensibilizado por el eco del MOCEOP.
- Hay quien reconoce algo de ayuda aunque no mucha.
- Hay quien opta por el "silencio activo" considerándolo de mucha fuerza.
- Que el MOCEOP sea una lucha por la desclericalización de los ministerios (Específico).
- Que insista en una renovación de la Iglesia desde una vida de testimonio evangélico y compromiso. (Común).
- Que prepare a la comunidad para un cambio real del modelo clerigo-laicos al modelo comunidad-ministerios. (Específico).
- Que se una con otros movimientos y organizaciones que se plantean también esto para:

- la práctica del auténtico espíritu comunitario.
- una Iglesia crítica de esta sociedad.
- una verdadera transformación con la Buena Noticia del Reino.
- Que asuma la tarea de sensibilización sobre los carismas que todos tenemos y que hay que desarrollar en la comunidad ante el obstáculo del acaparamiento por la jerarquía (Específico).
- Que sea un espacio liberador de las personas de las comunidades y del mensaje, de la opresión específica del clericalismo.

- Que detecte y clarifique en toda su amplitud la dinámica generada en las comunidades por el hecho de las secularizaciones y de la negativa actual a concederlas.

Dinámica de búsqueda, de planteamiento, de descubrimiento de un servicio más cercano, menos feudal, más acogedor crítico y liberador.

Dinámica en lo que tiene de Signos de los Tiempos.

Fulgencio VEGARA

CADIZ: SINTESIS DE TRES GRUPOS

Un pequeño grupo, de unas doce personas, existe en Cádiz, con una vivencia de la fe en común cada quince días (Lectura de la Palabra, Eucaristía, formación...)

En Puerto Real hay un núcleo también de unas quince personas, todas ellas de ambiente obrero. También celebra la Eucaristía y dedica tiempo a la formación.

Hemos intentado influir en "Comunidades Populares", de Cádiz, aunque hasta el momento no ha habido ningún tipo de apoyo en concreto. Aunque sí es verdad que va habiendo personas que van aceptando, superando los esquemas tradicionales, que el cura deba ser necesariamente célibe. En este sentido nos parece que las "Comunidades Populares" en Cádiz deben avanzar aún mucho más (hay ciertos estancamientos y anquilosamientos).

Las personas que estamos en estos grupos tenemos compromisos concretos en Asociaciones de Vecinos, Sindicatos, partidos obreros, Movimientos pacifistas, HOAC, etc.

El Sr. Obispo no ha hecho nada para interesarse por nosotros, aunque noso-

tros tampoco estamos planteando tomar contacto con él, la verdad sea dicha.

Aceptamos bien el moceop como va, sin mucha estructura ni organización. Sí que sería muy interesante potenciar la Revista, en línea sobre todo de comunicaciones y experiencias. Deberíamos aclarar bien, a todos los compañeros lo que es el moceop e intentar un apoyo masivo.

(Aunque no se manifiesta como moceop, sí que valoramos al grupo de Jerez por su simpatía con nuestros planteamientos).

Hemos tenido tres encuentros con los curas casados de Cádiz, a un nivel muy informal, en los que hemos dado información del movimiento y sus objetivos. También hemos enviado la subscrición a Tiempo de Hablar a varios compañeros y pensamos tener otro encuentro informativo después del II ENCUENTRO GENERAL.

(Se adjuntan dos monografías amplias de grupo, que es preferible no extraer y archivarlas para próximos números).

Juan CEJUDO

Querido amigo:

Recibo vuestra invitación para vuestro II Encuentro Nacional. Realmente no me es posible participar. Tengo los días cogidos del todo. Sí que leo todo lo que me enviáis y así sigo vuestros pasos. Vuestros objetivos me parece están lejos de la mano, aunque es verdad que ciertos pasos en la vida de la Iglesia han costado siglos.

Saludos para los compañeros.
Con todo afecto.

Fdo.:
Javier OSES
(Obispo de Huesca)

DIA OCHO DE MARZO EN LA CIUDAD DEPORTIVA

Hecha la convocatoria verbalmente o por teléfono, gracias a la iniciativa de tres compañeros, se produce la reunión y encuentro de 22 compañeros, con las respectivas mujeres y niños.

Sin previo orden del día, pero con un esquema abierto y la idea de intercambiar experiencias, fomentar la solidaridad y llegar a unas conclusiones, comienza la reunión en la sala de la Ciudad Deportiva a las 11 horas.

Uno de los convocantes, con un recuerdo especial hacia el compañero secularizado, muerto en accidente —por fallo cardíaco—, y tras informar sobre la situación en la que quedan su mujer e hijas, presenta el Movimiento Pro Celibato Opcional como organización y abre el diálogo sobre la base de cuanto nos une: formación y vida comunes, experiencias parecidas, evolución hacia la plena integración civil, etc.

El punto que, ya en el diálogo, centra el interés de todos es la homologación de los estudios realizados (de humanidades-Filosofía y Teología, o, en su caso, Bachiller-Filosofía y Teología) en vistas a poder ejercer la enseñanza que es un campo de realización universitaria.

En este sentido, aunque se esquite cualquier tendencia a configurar un grupo como institución, sí queda patente la necesidad de encuentros de amistad y el trabajo puntual en aspectos de interés.

Para recoger el objetivo de la homologación de los estudios a nivel universitario y facilitar un cauce de difusión de oportunidades, se propone la formación de una Comisión Socio-Laboral que pudiera alentar también actividades cooperativistas, como las que ya existen entre nosotros, dada nuestra formación

comunitaria, que impulsa a la solidaridad y ayuda mutua.

Prevalece, pues, el encuentro por el encuentro, el encuentro de compañerismo y amistad como intercambio, comunicación y esparcimiento, pero se apunta hacia alguna Comisión de trabajo, abierta a la participación estrictamente voluntaria, que sea la base para el colectivo, como plataforma de expresión y acción, pues el reunirse por reunirse podría llevar a la dispersión de ideas sin transformar en nada la realidad actual.

En el mismo orden de cosas, se propone recuperar para Huelva la figura de Arias Montano, sacerdote procesado por la inquisición, fundador de una Cátedra gratuita en Aracena que funcionó hasta el siglo pasado. Y, en torno a esta posibilidad, se insiste de nuevo en evitar lo institucional pero garantizando la cohesión necesaria que lleve a compromisos concretos y estimule el servicio a la sociedad, a la que nos debemos, en esta vertiente cultural y en otros aspectos.

Antes de la comida quedan así constituidas dos Comisiones: la Socio-Laboral y la Cultural.

Tras un receso de distensión después de la comida, momento aprovechado para las fotos, el paseo y el juego de los niños, se resume el trabajo de la mañana en los puntos acordados: repetir los encuentros de amistad y formar dos Comisiones de trabajo.

E inmediatamente surge la inquietud contenida hasta el momento: la dimensión específica del sacerdote, la relación Iglesia-Mundo. Algunos compañeros piden a los demás, y a las respectivas mujeres, se adhieran a su lucha por reivindicar su sacerdocio como casados y por que el celibato sea opcional, elemento importante en la construcción de una Iglesia Nueva, en apoyo decidido a las Comunidades de base.

Con la aclaración de que el Colectivo pretende, en el aspecto eclesial, una transformación de las estructuras con miras a actualizar la misión liberadora del mensaje evangélico, se propone y aprueba constituir una tercera Comisión que podría denominarse Iglesia-Mundo.

En este punto intervienen algunas mujeres para apoyar cuanto se ha concluido, insistir en el aspecto global, hacer patente la importancia del en-

cuentro para un mayor y mejor conocimiento y apoyo, y promover el próximo encuentro que se acuerda celebrar en la Peña "Arias Montano".

Ocasionalmente el Colectivo usará las siglas de CECAM (Colectivo Educativo-Cultural Arias Montano) sin necesidad de formalización alguna, ostentando la Presidencia el decano del grupo, quien tendrá un secretario.

ASI LO RECOGIO LA PRENSA

"Adiós a las sotanas o los hábitos ahorcados"

Bajo este sugestivo título se desarrolló el pasado martes el programa-debate de la cadena SER en Huelva "Las cenas de la muralla", en el que estuvieron como invitados tres sacerdotes secularizados, casados, uno de ellos ansioso de que el Vaticano les conceda la dispensa del celibato para poder seguir ejerciendo su ministerio, cuestión que aparece como difícil, pero por la que no dejan de luchar ni perder la fe, animados por un buen grupo de católicos que siguen pidiéndoles que vuelvan a ser sus directores espirituales.

Aunque las estadísticas son difíciles, se habla de 60.000 sacerdotes casados en todo el mundo, de los que únicamente 18.000 habrán obtenido la dispensa del celibato. Otro dato más que habla de la crisis por la que atraviesa la Iglesia: en este momento hay en la provincia onubense 110 sacerdotes diocesanos en ejercicio, y 49 que pidieron dispensa para dejar las sotanas, que con su situación parecen pedir una revisión profunda de la institución eclesial. ¿Por qué abandonaron? Así lo exponía Leopoldo Alés, que abandonó después de veintitrés de sacerdocio: "Vivía mi fe con una alegría profunda cuando era párroco, después vino una larga etapa como secretario del obispo de Huelva y, posteriormente, del de Valencia, sin labor pastoral alguna, sólo como un burócrata. Comencé a ver que era distinto lo que se hacía de lo que se predicaba, vi el poder y el boato de la Iglesia, me desilusioné con la Iglesia y, tras un año y medio de reflexión en Londres, pedí reincorporarme, esta vez

como párroco. De nuevo volvía la litusión, me esforcé en hacer una Iglesia sencilla cercana a la verdad del Evangelio, menos arropada al poder; pero vi que la mayoría de los fieles preferían seguir sus directrices oficiales venerando a sus santos de madera como poder de convocatoria para otros fines humanos.

En el programa se habló de la Iglesia quitándole su calificativo de salvadora del mundo. "El único que salva —se diría— es Dios y de muy distintas maneras. Una Iglesia que le da más importancia al derecho canónico que al mismo Evangelio —ejemplo véase la epístola a Tito 1-6 ó la de 1/A a los Corintios, 9-5—, que impone la fe a costa de lo que sea, un tinglado a semejanza de las grandes sociedades de poder y que ordena despegarse de todo lo que huele a humano. Una Iglesia que necesita ser desclericalizada y en la que las comunidades cristianas se manejen por ellas mismas".

Mientras tanto, ahí quedan sacerdotes como los invitados a "Las cenas de la muralla", a quienes después de doce años de estudios no se les concede ningún tipo de convalidación universitaria. "No se les puede imponer a treinta y siete millones de habitantes —dirían— las directrices que piensan unos cuantos. Les dicta su fe". Hombres que se saben sacerdotes y que han encontrado en el matrimonio una perfección y una riqueza cristiana muy alejados de aquello que les enseñaron en el seminario y que hablaba del matrimonio como algo malo.

(Tomado del
Diario 16 - 8-3-84)

LA COMISION IGLESIA-MUNDO DEL CECAM PARTICIPA EN EL CONGRESO MOCEOP

Quedó clara constancia de la fuerza que Huelva lleva dentro. Hasta aplausos hubo para cerrar su exposición. Mucha vida y mucho corazón. Testimonios que conmovieron. Como conclusiones para esta pequeña crónica vale la pena registrar:

1. Valoramos muy positivamente desde la Comisión Iglesia-Mundo del Colectivo CECAM los objetivos y planteamientos del moceop. Sobre todo su

sentido de la Evangelización y de la Comunidad cristiana.

2. Tenemos interés en vincularnos a los compañeros que en los distintos puntos de España están trabajando por dar salidas al fenómeno llamado "secularización de los sacerdotes". Tomaremos contacto rápido con Sevilla.
3. Vamos a trabajar en serio por animar a muchos compañeros que se alegrarán mucho ante estos planteamientos del moceop.

Fdo.: Equipo Huelva

SEGUNDA SESION DEL SINODO DE CURAS CASADOS QUE TENDRA LUGAR EN ROMA 26-30 AGOSTO/85

Roma, 26-30 Agosto/85.

Mientras celebrábamos nuestro II ENCUENTRO MOCEOP, se reunía en Paris la Comisión Preparatoria de la "Segunda Sesión del Sínodo". Nos acaban de comunicar algunas de sus conclusiones:

1. Han aceptado las sugerencias que nosotros enviamos de cara al tema.
2. Cada país debe enviar 10.000 pesetas para ir cubriendo los gastos primeros.

3. Se tendrá otra reunión preparatoria los días 1-4 de Noviembre en el Norte de Italia. A esta reunión deberá asistir alguien de España...

COMPRENDEREIS QUE SE VA A NECESITAR DINERO PARA EL VIAJE YA LO PODEMOS IR ENVIANDO A LA CUENTA DEL "TIEMPO DE HABLAR". NO LO ECHEIS EN SACO ROTO.

CATALUNYA: PREPARACION Y CONCLUSION DEL II ENCUENTRO GENERAL MOCEOP

El grupo de Cataluña de cara a la reunión de Madrid del próximo mes de Junio, acordó por unanimidad presentar al grupo general de Madrid la siguiente proposición:

"Intentar incluir el M.O.C.E.O.P. en el movimiento de Iglesia Popular, que en estos momentos está representado por las comunidades populares, así como incluir la revista **Tiempo de hablar** en un apartado de la Revista de comunidades populares".

El acuerdo fué tomado por unanimidad después de escuchar la Información recogida en la Reunión de Valencia. Las razones que se apuntaron para hacer tal proposición fueron las siguientes:

— Los objetivos del M.O.C.E.O.P. y de comunidades populares en lo que se refiere a la Iglesia son idénticas. Entendiendo que los objetivos del M.O.C.E.O.P. son fundamentalmente la desclericalización de la Iglesia, que el pueblo ocupe su puesto como miembro de todo derecho dentro de la comunidad, la horizontalización de las comunidades... etc. y que se hace especial énfasis en que no se trata de volver a la clerecía de los casados, constatamos que la lucha de las comunidades populares en este aspecto concreto de la organización de la Iglesia son las mismas.

— En el momento actual de la Iglesia, es decir, de clara involución, es necesario aunar fuerzas y coordinar todas las iniciativas e inquietudes que surjan para que sean más efectivas.

— El mantener el M.O.C.E.O.P. una estructura propia, con su economía particular, con su revista etc., nos parece que es crear un movimiento aparte, que estaría formado en su mayoría por curas solteros o casados, lo cual nos parece que es continuar con el espíritu de casta dentro de la Iglesia.

— Lo importante no es el sacerdocio sino el compromiso y el carisma que cada uno tiene y para que esto se haga realidad creemos que el movimiento debe insertarse dentro del movimiento general de Iglesia popular.

— Tratando de resumir observamos como una contradicción entre los objetivos del M.O.C.E.O.P. y la creación de un movimiento con estructura propia y sin embargo no existiría esta contradicción si dentro del movimiento Iglesia popular, el M.O.C.E.O.P. se ocupara de todo lo referente a la democratización eclesial.

A modo de Conclusión se vió como positivo que se repensara el nombre del movimiento, ya que la alusión específica que hace al celibato no gusta y parece, que no va muy de acuerdo con los objetivos del M.O.C.E.O.P.

Algunas cosas a resaltar, después de la intervención de Josep CAMPS en el II ENCUENTRO MOCEOP:

1. Los objetivos del moceop nos parecen válidos en bloque.
2. Cada zona autonómica debería funcionar y organizarse a su manera. Catalunya, ya lo sabeis, es muy sensible a lo que venga de Madrid (no vamos a valorar ahora esto). Por lo que después de este II Congreso sería bueno que en Catalunya reflexionemos y decidamos si nos queremos llamar moceop u otra cosa, si queremos seguir vinculados a la misma realidad de otras autonomías que aquí se ha manifestado, en qué forma y medida "**Tiempo de Hablar**" puede ser nuestro vehículo de expresión etc...
3. Somos conscientes de los riesgos y aportes de un movimiento como el moceop. Debemos decidir desde nosotros.

ZARAGOZA: VAYAMOS AL PUEBLO

(Comunicación por Correo)

Con motivo de la Coordinadora Estatal del Colectivo de Curas Obreros celebrada en esta ciudad los días 12 y 13 de Mayo, tuvimos una reunión preparatoria una representación de los curas obreros, célibes y casados con nuestras respectivas compañeras.

Allí fuimos abordando todos los temas relativos al Colectivo de curas obreros y al MOCEOP. El resultado o conclusiones de aquella reunión las transmitimos a los compañeros asistentes a la Coordinadora Estatal y saldrá próximamente en una revista que prepara Esteban Tabares.

Todos los allí presentes consideráramos que en el momento presente ninguno de los dos Colectivos (el de Curas Obreros y el de MOCEOP) tenía mucha razón de ser en las circunstancias que estamos viviendo en Zaragoza. Tal vez se ha ido "tocando techo" en bastantes aspectos. Paulatinamente han ido desapareciendo las reuniones que tanto los curas, célibes o casados, inmersos en el trabajo manual realizábamos con periodicidad. Desde hace tiempo intuimos que nuestro compromiso como militantes y creyentes debía ser el de insertarnos solidariamente en el seno de las clases populares, asumiendo su condición de vida, y del mismo modo en el interior de las Comunidades Cristianas Populares y Movimientos Apostólicos, como la HOAC y la VDC. Creemos que como creyentes, y desde nuestra situación de sacerdotes, hemos ayudado y potenciado en surgimiento y afianzamiento de las Comunidades Cristianas Populares en Zaragoza, actualmente unos 12. No sentimos la necesidad de crear más colectivos, tildados a veces de un trasfondo clerical, (¿Confesionalismos de izquierdas?) sino que como creyentes, intentamos trabajar porque las Comunidades vayan madurando progresivamente, redescubriendo el conjunto de carismas y ministerios para el servicio común. Creando un estilo de Iglesia más popular, tanto de unas líneas eclesiológicas emanadas de la teología de la liberación, pero concretándolos en las circunstancias que nos tocan vivir aquí y ahora.

Respecto a la cuestión del celibato opcional, la vemos muy válida, pero no intentamos gastar muchos cartuchos, apelando según las circunstancias, a la política de hechos consumados. Debatiendo previamente en las Comunidades las situaciones que a veces se presentan en algunos compañeros, sobre su nuevo estado de vida de pareja y su relación como sacerdote y animador de la Fe, en la Comunidad. Este es un tema ante el cual los Comunidades de Zaragoza se van sensibilizando cada vez más, al igual que el de los carismas y ministerios en la Comunidad. De ahí que uno de los trabajos que varias comunidades intentan reflexionar, es el de ahondar en las raíces neotestamentarias sobre la normativa eclesiológica de aquellos primeros siglos. A través de estas reflexiones vamos valorando junto al carisma del presbítero la necesidad de otros carismas y ministerios, no tanto de carácter permanente sino temporal trabajando de esa forma por desclericalizar toda una serie de funcionamientos que hacen que nuestras iglesias (parroquias) sean unos "supermercados de productos religiosos".

Cierto que no todos los curas, célibes o casados, nos movemos en la misma onda, pues a lo largo de estos años muchos han ido y siguen yendo por libre, sobre todo si se tiene en cuenta las repercusiones que la situación del caso "Fabara" acarrearán a varios de sus componentes. Actualmente existen en Zaragoza una veintena de curas célibes o casados, en relación con las líneas de las CCP y HOAC-VOC que nos juntamos ocasionalmente en torno a alguna celebración de la Fe o a alguna comida de confraternización.

No es nuestro deseo de imponer nuestro estilo a nadie, sino el de respetar los procesos que se van siguiendo por los pueblos de España, según las diversas coyunturas que se están viviendo. Nosotros consideramos válido y viable el continuar en esta línea que hemos venido redescubriendo de unos años acá: ser un miembro cualificado, pero uno más al fin y al cabo, de la Comunidad Cristiana.

Pues no concebimos el ministerio sacerdotal sin una relación directa a una Comunidad, por pequeña que sea, cuestionándonos cada día más el sentido de las "Ordenaciones Absolutas" defendidas en Letrán y ratificadas por Trento.

Y esa es la tarea y las cuestiones que nos preocupan y que llevamos entre manos.

Os deseamos que de verdad el II Encuentro Estatal del MOCEOP sirva a todos para redescubrir y situarnos mejor en el momento actual involucionista", pero no desesperanzados de la Iglesia que nos toca vivir.

Un abrazo en Cristo Padre.

TXEMA OLLETA

**LOS EQUIPOS DE SACERDOTES CASADOS DE ESPAÑA (E.S.C.E.)
REPRESENTADOS EN EL II ENCUENTRO NACIONAL
DEL MO-CE-OP**

Invitado por el responsable del Movimiento para asistir y participar en el II ENCUENTRO NACIONAL del MO-CEOP, nuestro Coordinador Nacional, JOSE MARIA DE LORENZO ha presentado sus excusas de no asistencia al mismo delegando en los sacerdotes que formamos parte de los EQUIPOS DE SACERDOTES CASADOS EN MADRID, ANGEL LOZANO, GUILLERMO CALVIÑO Y FRANCISCO MANTECON, quienes han participado con toda libertad en las sesiones del ENCUENTRO durante los días 9 y 10 de los corrientes.

Celebrado en el marco acogedor del INSTITUTO SAN PIO X, las dos jornadas del MOCEOP se han desarrollado en un rico ambiente de amistad y fervor religioso con la presencia e intervención de numerosos sacerdotes casados y célibes, así como de las esposas de sacerdotes y de otras distinguidas cristianas, que han aportado ideas nuevas para encauzar las aspiraciones del MOVIMIENTO de cara al futuro, que se nos promete repleto de esperanzadoras realidades.

El acto más destacado de las jornadas ha sido, sin duda alguna, la intervención del conocido y distinguido teólogo J. MARIA CASTILLO quien trazó, en su magnífica y documentadísima conferencia, las líneas maestras de la IGLESIA actual, subrayando la profunda crisis de identidad que experimenta esta

IGLESIA a la luz de los documentos bíblicos y de un fino análisis eclesial, que colmó las esperanzas de verdad y de exigencias teológicas que todos los amantes de CRISTO anhelamos en los momentos actuales de cambio y de alternativas posibles, dentro del marco de la verdad neotestamentaria. La conferencia ha de ser publicada en la revista TIEMPO DE HABLAR.

Las jornadas han sido muy ricas y vivenciales por los testimonios de tantos sacerdotes casados que sienten en su propio ser la amargura de verse marginados por esa misma IGLESIA a la que ellos han servido durante tantos años con fe e ilusión de sacerdotes de CRISTO.

Los sacerdotes que pertenecemos a LOS EQUIPOS DE SACERDOTES CASADOS DE ESPAÑA (E S C E), hemos de seguir luchando por las justas reivindicaciones de u.os derechos que estimemos inviolables, y que la sagrada JERARQUIA ha desconocido hasta ahora en detrimento de la justicia y de la caridad evangélicas.

Invitamos desde estas líneas a todos los sacerdotes casados a que presten su colaboración personal en esta lucha reivindicativa en favor de los hermanos que nos sentimos unidos en una misma fe, en un mismo amor a CRISTO y a su IGLESIA.

F. MANTECON

DESDE UN RINCON DE GALICIA

Ferrol, 3 de Junio de 1984

A mis compañeros del MOCEOP.
Madrid

Queridos compañeros de éxodo, que, tal vez cansados de acarrear ladrillos para las pirámides del faraón, os habéis decidido a atravesar las aguas del Mar Rojo y os encontráis ahora en el desierto, buscando el rostro de Dios en la zarza ardiente de la vida, soñando con una tierra prometida en la cual habite la justicia y os sea dado vivir como lo que sois: ni ángeles ni bestias, sino simplemente hombres, creyentes en Dios tal y como Jesús nos lo ha revelado a través de sus hechos y sus palabras.

Cada uno por su camino y a su manera, todos hemos tomado una decisión arriesgada, dolorosa y comprometida. Sólo podrá tildarla de frívola quien carezca de la dimensión de lo humano. Parodiando a S. Agustín, yo diría: "Da mihi hominem (amantem) et intelliget quae dico". Hemos tenido la suerte inmensa de encontrar un tesoro que no se paga con nada de la Tierra: el corazón de una mujer que nos ama, comparte nuestra vida, y, junto con nosotros, la transmite con gran amor y belleza.

He cumplido sesenta y un años. Por lo tanto, ya no está lejos el tiempo de mi "resolución". Con todo, me gustaría ver, antes de morirme, a mi Iglesia (a la que tanto debo y pienso que ella a mí también me debe algo) en diálogo comprensivo con sus miembros y también con los de fuera, para lograr un mundo no dividido en bloque, una iglesia animada por la caridad (veritatem facientes in amore) y comprometida en la construcción de un mundo más humano, a fuerza de hacerlo más divino.

Os escribo con tristeza que es amor. Me da pena contemplar al poder y la sabiduría de Dios, tales como se nos manifiestan en el Evangelio, secuestrados en conceptos esencialistas, atemporales; o también en utopías extraterrestres, deshumanizadas, que impiden al cristiano vivir su fe a la altura de los tiempos en que le ha tocado vivir. Seguir pensando hoy como en la Edad Media es un fraude histórico, intolerable para la conciencia actual del hombre. Nadie piensa para siempre, a no ser Dios. No podemos vivir

nuestra fe cristiana como si Darwin, Marx, Freud, Nietzsche (por citar sólo algunos pensadores más cercanos), no hubieran existido. "La verdad no es hija de la historia sino del tiempo". (Heidegger). No acabo de entender esa resistencia de la Iglesia Jerárquica a someter sus tradicionales decisiones al libre examen de sus condicionamientos históricos. Si esto se hace con los Libros Sagrados, aplicándoles la teoría de los géneros literarios, ¿por qué no hacerlo también, y con mayor razón, con las tradiciones y posturas doctrinales de la Iglesia, inmersa en la historia de los hombres e influida por su cultura?

Con toda la modestia posible, me atrevo a afirmar que nosotros somos los "pioneros" de un mundo más humano, más iluminado por la luz del Evangelio, hoy un tanto oculta bajo el celemín de antiguas tradiciones, que opriman gravemente la libertad de los hijos de Dios.

La "cuestión del celibato" es la punta de grande iceberg, que viene flotando desde hace siglos en el mar de nuestra historia. ¿Cuándo vendrá el deshielo, convirtiéndose en cascada de agua limpia, que haga florecer nuestros campos?

Sólo fue posible llegar a esta situación bajo la presión de determinados condicionamientos culturales, de estirpe neoplatónica. Yo sigo creyendo que fuera de Cristo no hay salvación para el mundo; pero también creo que el Reino de los Cielos, más que irrupción desde las nubes, ha de ser obra del hombre, protagonista de su historia. Hay que "desjudaizar" el mensaje evangélico; resulta chocante a una mentalidad moderna que se achaque a la mujer la culpa de la pérdida del hombre; o considerarla como algo sucio, que degrada al hombre. Ella es la madre de los vivientes, la que con cariño, trabajo y limpieza, conserva el fuego del hogar y prepara para los suyos los alimentos que son fruto de la tierra y del trabajo del hombre. ¿Qué mayor sacerdocio?

Hay que "desplatonizar" el Evangelio, aprisionado a veces en los mitos platónicos de la caverna y el lugar sobreceles-te. También hay que "desaristotelizarlo", desligándolo de categorías filosóficas esencialistas, que pretenden ser

"perennes", desafiando el paso del tiempo; hoy resultan un lecho de Pro-custo que constriñe la libertad evangélica. Todo es existencial e histórico: Dios viene a nuestro encuentro a través de los signos de nuestro tiempo, a través de la búsqueda de nuestras conciencias.

Incluso me atrevería a decir que hay que "desromanizar" el Evangelio, en el sentido de que el mensaje de Jesús no debe convertirse en espina dorsal de ningún imperio. Cristo, en la última Cena, lavando los pies a sus discípulos, nos da una suprema lección de democracia y servicio.

Si la vida es tan sagrada, ¿por qué negarse a transmitirla? Si la Iglesia quiere ser abanderada de los "derechos humanos", ¿por qué seguir oponiéndose a un derecho humano tan fundamental e inalienable como es éste de fundar un hogar en compañía de la mujer que amamos, para transmitir en él, con amor y belleza, el don sagrado de la vida? Si Dios es amor, ¿cómo no encontrarlo en el más grande de los amores, el que da la vida y razones para luchar por ella? Si la piedra de toque de nuestra fe es el amor al prójimo, en la línea del Buen Samaritano que deja en tan mal lugar a los sacerdotes del templo, ¿por qué empeñarse en seguir de rodillas, durante siglos, ante el símbolo, olvidándonos de la realidad —a veces pisoteándola— que es el hombre, la imagen más sagrada y el templo más santo de Dios sobre la tierra?

Creo que Jesús está en la línea de los profetas, no en la de los sacerdotes. En su tiempo sobraba religión; élla la condenó, Jesús vino a llamarnos a la vida, a que la tengamos cada día más plena. Sólo me habré salvado en la medida en que mi vida sea auténtica y creativa. ¿Puede haber autenticidad y creatividad allí donde se ahoga la libertad?

Nuestros mejores esfuerzos se han gastado en resistencias. Decía Juan XXIII: "Comprendo lo mucho que sufren algunos sacerdotes a causa del Celibato; pero yo no me atrevería a suprimir una Ley que lleva tantos años de vigencia en la Iglesia". El hombre que no es feliz ni tiene libertad, ¿cómo podrá hacer felices y libres a los demás hombres? De tanto frenar, se nos ha quemado los "ferodos" de los frenos. Con los hombres mueren los sistemas. Yo no lo veré, aunque todo pudiera ser. Pienso que la historia va en nuestra dirección; estamos viviendo en la cresta de la ola por no haber querido aferrarnos a una tabla

podrida, incapaz de salvarnos.

El diálogo con la Jerarquía, salvo honrosas y maravillosas excepciones, está bloqueado. Vuestro empeño en desbloquearlo es digno de todo elogio y admiración. El manantial de mi esperanza se va agotando. La Iglesia sólo dialoga con los muertos y a distancia de siglos. A la Historia me remito. Levantó la excomunión a Miguel Cerulario en el siglo XX; y estoy seguro de que también se la levantará a Lutero, cuyo genio religioso empieza a ser reconocido en parte del mundo católico.

Si se lograra democratizar y humanizar la Iglesia, todos los problemas se irían resolviendo. La constitución "Gaudium et Spes" es un gran proyecto humanizador y actualizador de la Iglesia; pero, teniendo en cuenta los vientos que corren, es un "bumerang" que se vuelve contra ella.

El Espíritu de Jesús sigue vivo en la Iglesia y nos congrega, sobre todo en las comunidades de base, donde sopla con fuerza de huracán en los fieles que buscan la salvación en el Libertador de Nazaret. Para mí, está claro que nada que no sea humano pueda ser cristiano. La

actitud de Jesús ante las mujeres de su tiempo no puede ser más divina, a fuerza de ser la más humana. Basta recordar a la Samaritana, a la Magdalena, a la Adúltera. La imagen del Padre que El nos transmite no viene dada en definiciones que encadenan al espíritu humano en una época determinada, sino en bellas parábolas que jamás pierden la frescura con que salieron de sus labios. Siguiendo sus enseñanzas, hemos de buscar el rostro de Dios en la lluvia que riega los campos tanto del que reza como del que blasfema, en el sol que sale para buenos y malos; en las aves del cielo, en los lirios del campo; en la mirada limpia de un niño, en el corazón atormentado de una mujer que sufre.

Basta de dualismos desgarradores del hombre; es todo el hombre el que hay que salvar: El proceso de "secularización", tal como está planteado, si mis informaciones son correctas, lo considero una violencia humana, una distorsión evangélica, por mucha coherencia jurídica que lo anime. El sacerdote que se ve obligado, para vivir de acuerdo con su conciencia, a pedir la secularización, no podrá obtener lo que solicita, a menos que pueda demostrar con testigos que no se ha ordenado con libertad y, por consiguiente, que desde el momento de su ordenación, ha sido

un impostor. De nada vale que se haya enamorado de una mujer y quiera formar con ella un hogar, para buscar a Dios en la Iglesia doméstica, sin dejar de proyectar su mensaje en el mundo que le rodea. En muchos casos, nuestra preparación para el celibato ha sido un fraude consentido, una deformación monstruosa respecto del papel de la mujer en la vida de todo hombre; nos la presentaron como un rival de Dios y una aliada de Satanás. No he conocido más mujer que la mía. He vivido el enamoramiento con mala conciencia. Sólo a fuerza de leer, viajar y reflexionar, pude obtener la paz para mi conciencia. Desde entonces mi vida es una permanente Eucaristía, pues, en nuestro amor, siento más presente a Dios que en ninguna otra parte. Llegué a la conclusión de que, si para salvarme tenía que bloquear lo más profundo de mi ser de hombre, no era entonces la gracia divina la que me salvaba sino mi propia mutilación. Sé que vosotros me comprendéis, pues sois sacerdotes y teólogos como yo, y habéis vivido experiencias personales muy parecidas. Creo que el celibato ha sido suficientemente contestado dentro y fuera de la Iglesia. Sólo con el paso del tiempo y la intensificación de la cultura humana en un mundo ya sin fronteras para la información, los hombres, quienes quiera que sean, acabarán comprendiendo que "no es lícito encadenar el alma de otro hombre, ni siquiera para hacer de él un santo".

Todos mis respetos para cuantos opten por el celibato. Allá ellos con su conciencia, con tal que me dejen a mí con la mía. Se está desmantelando el servicio del Pueblo de Dios y sacrificando al hombre en aras del Sábado. Si la Jerarquía tiene el poder de "atar y desatar", otorgado por su Fundador, ¿por qué sólo ha usado al primero y sigue olvidándose del segundo? Encuentro gran analogía entre el celibato y la circuncisión: este segundo caso fue salvado; ¿lo será también el primero? ¿Por qué seguir empeñándose en ir a Dios abandonándole?

No sé si seguir escribiendo o romper todo y echarlo al cesto de los papeles. A Pinillos, que tuvo la amabilidad de llamarme por teléfono, le he prometido enviarle mi comunicación, fruto de mi experiencia. Puedo equivocarme en lo que digo (nada nuevo para vosotros), porque soy humano; pero "no miento porque digo lo que siento".

Si me lo permitís, os envío ese soneto al "Santo Celibato".

EL CELIBATO

(Mi oración de una tarde triste)

"En tu Iglesia, Señor, se ha promulgado, como ley de observancia obligatoria, la Ley del Celibato, que en la historia, tanta angustia y conflictos ha causado.

Nuestro año hacia Tí ha desviado. Del puro manantial su trayectoria, pues Tú estás, como el oro entre la escoria, en todo corazón enamorado.

Sin libertar de amor no hay Paraíso, y un infierno es la tierra en que se mora. Si Jesús con amor salvarnos quiso,

Es que en amor hay fuerza redentora. Si una ley rompe el fuero de la vida, debe, por santidad, ser abolida".

Perdonadme por tanto rollo. Lo que digo brota espontáneamente de mi corazón de hombre, donde anida un sacerdocio que no puedo ejercer por acostarme públicamente con una mujer y tener un hijo. Sólo puedo dar la absolución a un moribundo. Para la Iglesia sigue teniendo más importancia la muerte que la vida. Dejemos que los muertos entierren a sus muertos; son los vivos quienes nos necesitan.

Me gustaría estar personalmente con vosotros. Voy un tanto viejo, y mi corazón es un árbol en cuyas ramas apenas canta el ave de la esperanza. Pido a Dios que os ilumine y que "realicéis la verdad con amor". Si con mi testimonio he aportado alguna luz a la reflexión que estáis haciendo sobre problemas que nos conciernen, ya me doy por más que satisfecho. No sé ser breve. Perdonadme.

Un fuerte abrazo para vosotros, vuestras esposas y vuestros hijos. "Dios es amor y donde está el Espíritu de Dios, allí hay libertad". Aunque no se consiga lo que pretendéis, otros recogerán vuestra antorcha para seguir portándola en esta olimpiada de la verdad que nos hará libres. —El hombre que vive y muere luchando por su libertad, vive y muere como un hombre. — Yo no le niego a este Papa gran patriotismo y gran valentía para llevar el mensaje evangélico hasta el último rincón de la tierra, incluso con gran peligro de su vida. Yo sólo le pediría que, además de predicar en la Iglesia, en su misión de sucesor de Pedro, sepa escuchar a esta Iglesia, a muchos miembros de ella, que elevan hasta Él respetuosamente su voz para suplicarle: "No hay ley humana que pueda garantizar la dignidad per-

sonal y la libertad del hombre con la seguridad que comunica el Evangelio de Cristo, confiado a su Iglesia. El Evangelio anuncia y proclama la libertad de los hijos de Dios, rechaza todas las esclavitudes,

que derivan en última instancia del pecado; respeta santamente la dignidad de la conciencia y su libre decisión". (La Iglesia en el Mundo, n° 41).

Angel Seijas

PARA LA CONTEMPLACION

EUCARISTIA EN EL II ENCUENTRO

Estamos contentos, Padre, y llenos de alegría.

Por eso queremos cantarte:

has llenado la tierra de dones y de belleza.

Innumerables son tus obras. ¿Quién podrá contarlas?

Todas rebosan sabiduría y gracia.

Te has volcado sobre nosotros.

Has derramado incontables gracias sobre el hombre;

a pesar de ser todos de la misma naturaleza

no hay persona que sea igual a su semejante.

Así como no somos parecidos físicamente,
de la misma manera

son bien diferentes las actitudes y cualidades.

Te bendecimos, porque, con tantos y tan dispares dones,

nos ayudamos los unos a los otros, completándonos

y ayudándonos a formar el grupo humano.

Por las diversas clases de inteligencia,

por la habilidad que muestran las manos

de los artesanos, artistas y cirujanos;

por la capacidad de iniciativa;

por el arrojo y energía con que se trabaja

en el campo, en las fábricas, en las minas: ¡Te bendecimos!

Unos hombres tienen capacidad de enseñar

y otros de hablar y comunicar;

unos son prudentes para el gobierno

y otros arriesgados para la lucha,

mientras unos pocos tienen ingenio para inventar,

otros montan el invento

y los demás disfrutamos de sus ventajas.

¿Quiénes somos para que nos hayas amado tanto?

Nos has hecho lo más grande de la creación.

Por eso, solidarios de aquellos hombres

que ponen sus cualidades al servicio de los demás,

té aclamamos diciendo: SANTO; SANTO; SANTO...

Realmente, todo está lleno de tu gracia.

Lo afirmamos con más fuerza por el testimonio de Jesús.

Su Espíritu nos impulsa a descubrir

que hay entre los hombres diversidad de gracias,

de funciones, de aptitudes.

Por la fe de Jesús descubrimos

que no somos islas solitarias,

sino que esta diversidad viene del mismo Espíritu

y es derramada sobre cada uno para edificación de todos.

La diversidad tiende a la unidad

y las diversas funciones, a trazar un solo cuerpo.

ECONOMIA

LA ECONOMIA ES CUENTA DE TODOS

EL MO.CE.OP. RINDE CUENTAS

En Mayo de 1979 comenzamos a llevar cuentas en plan "Boyer", porque empezábamos a vislumbrar que esto iba en serio. Anteriormente los papeles solo nos servían para andar por casa.

Ahora el informe económico será el arranque de una nueva etapa.

Ingresos:	Año	Gastos:	Saldo:
50.553	1979	49.374	1.179 superavit
185.128	1980	168.337	16.791 superavit
178.433	1981	199.581	21.148 déficit
156.378	1982	188.965	32.587 déficit
130.853	1983	88.647	42.206 superavit
116.300 Mayo	1984	95.750	20.550 superavit
		Total superavit	26.991 Ptas.

Este año como puede observarse, la recuperación es positiva por haber introducido la fórmula del Bono-Moceop, sistema bien sencillo pues equivale a un desembolso mensual de quiniestas pesetas, o sea menos que privarse de un corto de cerveza al día por una causa que decimos interesarnos.

Hasta el momento presente los ingresos procedían de las suscripciones a la revista "Tiempo de hablar" y de algunos donativos y venta de números sueltos en reuniones de grupos cristianos.

Nos dimos cuenta que el Moceop no solo es la revista, sino que necesita fondos para otras actividades, como puede ser este Encuentro o el Sínodo celebrado en Roma o algún otro tipo de promoción necesaria.

Agradecemos a los que ya han suscrito su bono-colaboración con Moceop, que da derecho a recibir los números de la revista que se puedan ir sacando adelante y de una manera especial a los que hacen posible que la "revistilla" siga su curso, al no cobrarlos ni el papel del artículo que nos envían a la redacción.

No quisiéramos se pierda el afán de lucha y de familiaridad cristiana que reina entre nosotros los que simpatizan con nuestro movimiento que es parte viva de una Iglesia en marcha.

Un cordial abrazo de la Junta económica.

Madrid, 9 de Junio 1984

DE AQUI Y DE ALLA

Este número monográfico quedaría incompleto, si omitiésemos el no pequeño aporte y apoyo de los Medios de Comunicación a nuestro Movimiento y al II Encuentro del Mo-ce-op. Prensa, Radio y TV, de toda España e Hispanoamérica, se han hecho portavoces, mejor "altavoces", para proclamar a los cuatro vientos el eco de nuestro mensaje renovador, nuestro estilo eclesialmente inconformista, nuestro anhelo por una Iglesia, por unos Ministerios, por una Evangelización más de acuerdo con e Espíritu del Señor Jesús, en cuya fiesta conmemorativa tuvimos el acierto de reunirnos.

Difícilmente podríamos hacer registro de todas las publicaciones gráficas y de las innumerables intervenciones radio-televisivas. Vosotros, probablemente, añadiríais algún dato más de lo que habéis oído, visto y leído. Así, esta reseña agradecida quedaría completada. Y vaya por delante nuestro reconocimiento cordial.

Limitándonos a la Prensa madrileña, más próxima a la "Noticia":

CAMBIO 16 publicaba, el 4-6-84, un extenso artículo, cuya seriedad y honradez, eso sí, de exposición chocaba un tanto con el título, no demasiado acertado: "El sexo de los curas". Dicha publicación recogía declaraciones de cinco sacerdotes y de una señorita, coincidentes todos en:

- El rechazo de la ley celibataria.
- El espíritu profundamente eclesial del Movimiento.
- La fidelidad al Ministerio, aunque ejercido, a veces, en la "diáspora".
- El replanteamiento del mismo en Comunidades más comprometidas.
- La denuncia de "secularizaciones" vejatorias y humillantes.
- El silencio de la Jerarquía, salvo evangélicas excepciones.

DIARIO 16, cuatro días después, transcribía la entrevista a un sacerdote casado, cuyo título no sólo era digno, sino que reflejaba perfectamente la esencia del coloquio mantenido: "Los sacerdotes casados reivindicamos el servicio, no el poder". Todas las palabras allí reflejadas estaban iluminadas por esa libertad de quien ha superado la "ley".

EL PAIS, el 10-6-84, día en que el MOCEOP clausuraba su II Encuentro, dedicaba dos amplias páginas al tema que

nos preocupa. Sus tres titulares eran sobradamente significativos: "Ser cura y estar casado", "Ni fugitivos ni desertores" y "La jerarquía guarda silencio". Nos gustó que entrecomillara esta nuestra postura: "El fenómeno del celibato opcional no se puede aislar de otros temas eclesiales, a pesar de que defendemos una ruptura con la sacralización de la función presbiteral y la mentalidad de casta y apoyamos un cuestionamiento radical de la Iglesia".

EL ALCAZAR, días después del Encuentro, editaba un artículo cuyo encabezamiento era lo único verdad. El resto, un absurdo enredo, una zafia forma de intentar ridiculizar en la que lo único ridiculizado, a la postre, era el propio articulista. Que Dios le perdone!

Y, naturalmente, no pocas publicaciones más dieron eco a la "Noticia": YA, ECCLESIA, ALANDAR, VIDA NUEVA, LA VANGUARDIA, SEGRE, DIARIO DE GRANADA..., por citar las llegadas a mis manos. Habría que hacer especial mención de la Agencia EFE, quien sabemos dió la noticia al mundo entero, especialmente a los de habla hispánica.

¿Qué decir de las intervenciones de la Radio? Que yo sepa, han colaborado con nosotros: RADIO NACIONAL, RADIO CADENA ESPAÑOLA, RADIO EL PAIS, ANTENA 3, CADENA SER..., por tan solo citar las de la capital de España. Vosotros podríais añadir alguna más, sin duda. Y este fue el "mensaje" lanzado a los 4 vientos:

- Iluminamos Comunidades que quedan insertas en la vida parroquial.
- No nos casamos por rebote, abandono o portazo, sino para dar un paso positivo: mayor encarnación en la vida de la mayoría, que es casada.
- El Nuevo Testamento nada dice del celibato de los Presbíteros-Obispos.
- Celibato y Matrimonio deben ser "opciones por el Reino".
- Un oyente dijo que "el coloquio mantenido era interesantísimo para todos los oyentes".
- Nuestra conciencia y fidelidad a Jesucristo está por encima de toda consideración legal.

(RADIOCADENA ESPAÑOLA, 4-5-84).

No vivimos de ser sacerdotes, sino

como servidores de la Comunidad. Vivimos como el resto de los hombres: de un trabajo normal.

A ver si la jerarquía presta oídos, dijo el locutor.

(RADIOCADENA ESPAÑOLA, 7-6-84)

- La ley del celibato, entre otras causas, es un proceso con base en ideas heréticas de desprecio al sexo, a la mujer...

- No hay peor tentación que la del poder. Cuando se está en el poder, se tiende a ser conservador.

- Intentamos ser un instrumento de esperanza para tantos sacerdotes que viven una especie de exilio y marginación.

- Al pretender quitar la ley, queremos que brille mejor el carisma dado.

- El mecanismo legal para hacer desaparecer la ley es, sencillamente, que el Papa la quite.

- Una cosa es la Institución, en la Iglesia; otra, la organización y, otra, el "tinglao"

- "Como madre de un religioso, me gustaría verle feliz con una familia. Eso no le impediría ser fiel a su vida religiosa ni a su sacerdocio", dijo una oyente por teléfono.

- "Todos debieran estar casados", añadió otra comunicante, "y desde hace mucho tiempo".

- Nadie tiene el patrimonio del Espíritu, que se da a todos por igual.

- La Institución auténtica nace del servicio a los demás. El Poder, en la Iglesia, solo lo es del Espíritu. Los "poderes" de los eclesiásticos son otra cosa.

(RADIO "EL PAIS", 5-6-84)

Dijo el Papa en Suiza que "el celibato no es un requisito legal del sacerdocio", empezó diciendo el locutor.

Dios no quiere que se invoque una libertad que, al tiempo, está esclavizando al ser humano. No se puede invocar el celibato con la excusa de la libertad. ¿Qué libertad?

Seguimos dedicando todo nuestro tiempo libre a la Iglesia, en parangón con la dedicación que le dan los sacerdotes célibes.

Los motivos por los que se "secularizan" los sacerdotes no son precisamente de tipo sexual. Hay toda una problemática eclesial.

La palabra clave es "ministerio apostólico", no sacerdocio. Lo sacerdotal es ambiguo.

Aunque el Papa invoca la fidelidad al "estado de vida" (celibato), nosotros procuramos movernos por fidelidad a Jesucristo. Y es ella también la que nos lleva al matrimonio.

En este II Encuentro hemos descubierto que hay que seguir ahondando en la necesidad de abolir esta ley, que el Ministerio no esté condicionado al sexo o estado de vida y, tercero, que la Iglesia se desclericalice.

"El sacerdote casado no es un desertor, sino precursor de un movimiento nuevo para bien de la Iglesia" (Cardenal "pable" brasileño).

(ANTENA 3, 17-6-84)

Televisión de Cataluña (TV3) emitió un programa sobre el Mo-ce-op el mismo día de nuestro II Encuentro, por la noche. Y TELEVISION ESPAÑOLA (TV-1), en el Programa "La Tarde", a través de la entrevista en directo hecha a uno de los nuestros, daba cobertura nacional de la "Noticia" al día siguiente de dicho Encuentro.

Alfonso de Cehgin

*Para que el mensaje sea recibido,
es necesario que aquellos que son, de algún modo responsables,
muestren su valor liberador en su misma existencia,
es decir, que sean personas liberadas de la soledad.*

*Los otros —la comunidad—
son los canales de la gracia,
el camino concreto por el cual la liberación,
que sólo Dios puede dar,
llega hasta mí.*

*Y son, a la vez, el signo,
el test de la liberación que ha llegado.*

*Si yo amo verdaderamente,
amando, descubro al otro,
y, en cierto sentido, lo creo,
lo hago otro distinto de mí,
es decir, hago evidente
la liberación que ha recibido, su identificación.*

*El encuentro con el otro, la relación,
es la manifestación, el hacerse visible y presente
el don interior que uno ha recibido.*

*Solamente en la relación
se "revela", sale de lo oculto
que uno "ha sido tocado por Dios",
liberado por ese contacto.*

*Por esto,
el verdadero descubrimiento del otro
es, al mismo tiempo,*

ARTURO PAOLI. La perspectiva política de San Lucas.

MO - CEOP
Apartado 39003
MADRID

Para ayudas económicas
c/c núm. 3.799-70
Agencia núm. 53
BANCO CENTRAL
MADRID

PRECIO: 100 PTAS.